

Le vrai peut quelquefois...

Par Georges Guille

Ancien ministre, Sénateur de l'Aude.

U N récent numéro de la revue « Planète » consacre quelques pages aux recherches et travaux de l'historien russe G. L. Rosanov.

Celui-ci, à partir de documents soviétiques et allemands jusqu'à inédicts, s'est employé à écrire l'histoire du dernier trimestre de la vie d'Hitler, de cette période au cours de laquelle le dictateur aux abois se sentit, chaque jour davantage, pris en tenaille entre les armées alliées qui, venant du dehors, progressaient irrésistiblement, et la résistance du peuple allemand qui se formait et se développait à l'intérieur.

C'était la phase ultime de la sanglante aventure dans laquelle la mégalomanie du Führer avait plongé l'humanité pendant plus de cinq années cruciales.

L'Allemagne, taillée en pièces par les pilonnages massifs et incessants de l'aviation, voyait avec horreur s'accumuler les charniers et les ruines.

Le « guide » en était-il bouleversé? Pas le moins du monde. Il restait exclusivement habité par son idée fixe.

Dans la nuit du 13 au 14 février 1945, à Dresde, plus de la moitié des immeubles étaient détruits; quelque quatre cent mille morts gisaient sous les décombres.

« Tant mieux, disait Hitler en l'apprenant, ce sont surtout les riches qui périssent et ces destructions préparent le nouvel avenir socialiste ».

On croit rêver!

Le 24 février 1945, à la radio, il déclarait: « Les voix m'ont parlé. La victoire est proche. Elle viendra cette année ».

Et, le 13 avril suivant, son fidèle Goebbels lui téléphonait: « Mon Führer! Les étoiles ont parlé. Les forces invisibles ont joué. Nous sommes le vendredi 13, c'est le point tournant tant attendu. Cette fois-ci la roue tourne ».

Mais le fait important du 2 avril était que la chienne « Blondie » refusait d'obéir à l'appel de son maître. Ce fut la cause d'une crise de rage furieuse qui aboutit à de nombreuses condamnations à mort.

Et, le 24 avril, après une nouvelle et violente colère, Hitler connut un moment de profonde dépression car — dit-il — « ma chienne elle-même n'a plus bon moral ».

Quant au peuple allemand, il s'en souciait peu. D'ailleurs, il le méprisait.

Le 2 avril, il l'avait jugé ainsi:

« C'est bien ce que j'ai toujours dit, ce peuple ne méritait pas de m'avoir, mais il aura ce qu'il mérite ».

Après quoi il se mit à tourner en rond, comme un fauve en cage, en hurlant des cris inarticulés.

Et, le 22 avril, il ajoutait, au cours d'une nouvelle crise hystérique:

« Le peuple allemand ne peut me comprendre. Il n'est composé que de médiocres sans conscience ».

Huit jours après c'était, dans les conditions que l'on sait, le suicide de cet homme qui avait été, de longues années, l'idole et le maître absolu de l'Allemagne, qui avait pu se

(Lire la suite en page sept.)

Màs declaraciones ministeriales

Otro ministro que renuncia a la mano de doña Leonor

Por José Barreiro

FANTASIAS Y CONTRADICCIONES

EN el uso y abuso que los ministros franquistas hacen de esa patética libertad de prensa que ha instaurado el infame Fraga Iribarne, se descubren extraordinarias fantasías y evidentes contradicciones. Nada nuevo hay bajo el velado sol que pone claroscuros por toda la superficie del reino sin rey que es la España franquista. Sólo cambian las circunstancias y las necesidades políticas de cada momento. La hora presente la señalan las clepsidras de la O.C.D.E. del Mercado Común y del Plan de Desarrollo.

El señor Navarro Rubio, ministro de Hacienda del rey sin corona, y con ello indicamos al Caudillo reunió una rueda de prensa a su regreso de París, donde asistió a una reunión de la O.C.D.E. Mucha importancia concedió el Gobierno franquista al comicio para delegar a tres ministros, a los de Comercio, Hacienda y Asuntos Exteriores (Navarro Rubio, Ullastres y Castiella). Tan fuerte delegación motivaría otras preocupaciones

más importantes que las que puedan surgir o derivarse de la O.C.D.E., pero no conviene confesarlas abiertamente.

En esa rueda de prensa, el señor Navarro Rubio, declaró: « Todos tienen la convicción de que España es un asociado políticamente fuerte y conveniente, y que nuestra economía se conduce con criterios de orden que nos permiten actuar en condiciones de igualdad con los demás países de la Europa occidental ».

« Esta prueba internacional de nuestro buen orden económico, no sólo se ha captado por los medios oficiales, sino que ustedes saben (los periodistas) van penetrando cada vez con más fuerza en los medios privados extranjeros. » Más adelante asegura: « ... tengo la opinión de que nos movemos ya en condiciones muy parecidas a la de la mayor parte de los países de la Europa occidental ».

Las fantasías del ministro son evidentes y la evidencia, al mismo tiempo que la contradicción, nos la da el propio ministro cuando dice, al mentar la solidaridad económica entre los países miembros de la O. C. D. E. :

« Espero fundamentalmente que esta solidaridad se pondrá también de relieve en el caso de España y que nuestro Plan de Desarrollo, además de nuestros propios recursos, tendrá un apoyo importante por parte de los países occidentales. » Es decir, el « buen orden económico » y el « nos movemos ya en condiciones muy parecidas a las de la mayor parte de los países de Europa occidental », no impiden a los zampalimosnas pedir asistencias y solidaridad económica.

Se parecen al pordiosero del cuento que teniendo lucido tesoro, seguía pidiendo « una limosna por el amor de Dios ». Teniendo buen orden económico y condiciones muy parecidas a las de aquellos a quienes se pide limosna, hay necesidad de un Plan de Desarrollo y que otros ayuden a su ejecución.

La lógica no parece ser el fuerte del señor Navarro Rubio.

LOS ATRACTIVOS DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

Era inevitable que el ministro hablara del saldo de divisas del

(Pasa a la sexta pág.)

EN ROMA

Con el Partido Socialista Democrático Italiano

Por Rodolfo Llopis

EL Partido Socialista Democrático Italiano ha celebrado su XIII Congreso, en Roma, los días 22-25 de noviembre. El Congreso ha constituido una magnífica demostración de la vitalidad y fortaleza de nuestros compañeros los socialistas de Italia. La enorme sala del Palacio de los Congresos se hallaba abarrotada con los cuatrocientos delegados efectivos, los trescientos delegados suplentes, los numerosos invitados, más los afiliados y simpatizantes que, estos últimos, ocupaban las tribunas reservadas al público. En la sala, dos enormes inscripciones decoraban las galerías altas. « El Socialismo Democrático es la alternativa al Capitalismo y al Comunismo », decía una de ellas. « Por un Partido más fuerte al servicio del País y de la Paz », decía la otra. Fuera de la sala, en los enormes pasillos se habían instalado exposiciones de libros, folletos, revistas y periódicos editados por el Partido, cuyo esfuerzo en ese sentido es sobradamente conocido y estimado de todos.

DELEGACIONES FRATERNALES

EN la presidencia estaban los dirigentes del Partido, los ministros, el compañero Levi-Sandri miembro de la Comisión del Mercado Común, y los compañeros más veteranos del Partido, destacándose entre ellos el viejo Alessandro Schiavi y la venerable Angélica Balabanoff.

Los Partidos de la Internacional Socialista habían enviado mensajes muy expresivos y no pocas delegaciones fraternales. Allí estaban Albert Carthy, secretario de la Internacional; Brow, por el Partido Laborista inglés; Birkelbach, por el Partido Socialdemócrata alemán; Pippenberger, por el Partido Socialista austriaco; René Thône, por el Partido Socialista belga; Cazelles y Pontillon, por la S.F.I.O.; Rakolonjaina, por el Partido Socialista de Madagascar, y Topalovich, por los socialistas del Este y del Centro de Europa, emigrados. Nuestro Partido estaba representado por mí. Todos los delegados fraternales, en su saludo al Congreso, hablaron de la situación del Socialismo en su respectivo país, y de las grandes esperanzas que tienen de lograr nuevas victorias en las batallas en curso y en las que se avecinan. Todos celebraron el éxito obtenido por el Partido Socialista Democrático en las recientes elecciones municipales.

FANFANI EN EL CONGRESO

LA gran novedad de este Congreso Socialista ha sido la presencia en el mismo de Amintore Fanfani, presidente demócrata cristiano del Gobierno centro izquierda en el que, como se sabe, participan los socialistas. La presencia de Fanfani fue saludada con una gran ovación. Fanfani dirigió un saludo al Congreso. En su discurso defendió con calor la fórmula centro-izquierda de su Gobierno, destacó la importante obra realizada en los meses que lleva funcionando, y no escatimó los elogios a la lealtad con que los socialistas han colaborado y apoyado parlamentariamente y a través el país al Gobierno, colaboración y apoyo que declaró « útil, nece-

saria e insustituible ». Las palabras de Fanfani fueron subrayadas con nutridos aplausos. Y cuando hizo el elogio de Saragat, los congresistas, en pie, le prodigaron una larguísima ovación.

La presencia de Fanfani en el Congreso y las palabras que pronunció en el saludo, fueron muy comentadas. En los comentarios se aludía al deseo de liquidar cordialmente, ante el Congreso, los resquemores que pudiesen subsistir todavía en los socialistas por lo ocurrido en las elecciones a Presidencia de la República en las que, como se recordará, Saragat fue candidato y no obtuvo todas las asistencias prometidas de los amigos de Fanfani. También se aludía en los comentarios a la benéfica influencia que en los medios demócratas-cristianos tendría el saber que Fanfani seguía siendo persona grata en el Partido Socialista Democrático italiano. Independientemente de los comentarios señalados, es evidente que la coalición ministerial salió reforzada con esa manifestación cordial. Porque uno de los temas del Congreso era precisamente el examen de la experiencia del Gobierno centro-izquierda.

(Pasa a la segunda pág.)

Con más flaca jactancia Otro hablar de Año Nuevo

SI GUIENDO su costumbre, el Caudillo ha leído ante los micrófonos de la Radio Nacional un discurso o mensaje que unos periódicos llaman de fin de año y otros de Año Nuevo. Sus palabras han sido quizás más numerosas que otras veces, pero lo que han ganado en extensión parecen haberlo perdido en profundidad incisiva o jactanciosa.

Cierto que el Caudillo ha proclamado como cosa propia unos aumentos en la producción debidos a la acción progresiva de los tiempos y que su guerra y su régimen no han hecho sino frenar; pero esta vez, Su Excelencia no ha repetido aquello de que lleva veinte años de adelanto sobre el mundo civilizado. Más bien, a lo largo de su discurso, y aun explícitamente, está presente el reconocimiento de la subdesarrollada realidad de lo que ha tiempo tendría que haber sido rico y poderoso imperio, según sus ensangrentadas promesas. Desde ese subdesarrollo, y apeando su altivez, el Caudillo solicita la ayuda exterior porque, según ha dicho, « los países ricos, los industriales plenamente desarrollados, tienen hoy grave responsabilidad histórica ».

De esa grave responsabilidad quiere el Caudillo extraer un propio derecho a ser ayudado. Por eso, reprimiendo antiguos bríos, no vituperará ya los sistemas democráticos de esos ricos países que pueden ayudarle y que verdaderamente le ayudan. Antes bien, les ofrece el reconocimiento de que « no todo es malo en los sistemas políticos anteriores » al suyo, y hasta protesta de que haya quienes nieguen que esté realizando, desde su antes inmovilista sistema, la evolución que se le pide para ser ayudado más ampliamente. Pensemos en su solicitada admisión en la integración europea. A ese respecto, el Caudillo ha dicho:

« ¿Hay en el mundo Constitución más abierta y flexible que la española? Recientemente, y por nuestros enemigos de siempre, se nos ha acusado de evolucionar sólo en la fachada, con el fin de adaptarnos a la moda imperante. Si la evolución no se hubiera producido, entonces seríamos atacados por nuestro inmovilismo. »

Pero el Caudillo que así aduce su pretendida evolución, invoca también en su favor, y con no menos descaro, nada menos que el principio de la justa distribución de la riqueza y la libertad de los pueblos; y dice que España « defiende el principio de que es preciso luchar contra la injusta distribución de la riqueza universal y mantiene la tesis de que, sin un reconocimiento de la libertad y soberanía de los pueblos, no es posible mantener el orden y la paz internacionales ».

Así lo ha dicho. Y he ahí al Caudillo que, mientras pide en su beneficio una justa distribución de la riqueza « universal », mantiene, con el arma al brazo, el más injusto e inhumano reparto de la riqueza nacional. Cierto es que, con preventiva prudencia, ha anunciado que se subirá el salario de los peones hasta un máximo de sesenta pesetas; pero cierto es también que eso es apenas la mitad de lo que sus propios obispos consideran como mínimo vital.

Bien sabe el Caudillo que con eso no ha dado al pueblo trabajador la felicidad prometida, pero — ¡ah! — la está forjando todavía. Lo ha dicho así: « En la España mejor que estamos forjando aspiramos a ofrecer a las clases laboriosas tantas facilidades que hagan más acogedora la propia tierra e inútil el sacrificio de tener que ir a trabajar a las extrañas; pero mientras esa hora no llega... »

Si, mientras esa hora no llega, España, en este nuevo año, sigue soportando un régimen que la arruina en su economía y que la afrenta en su dignidad.

Con el Partido Socialista Democrático Italiano

(Viene de la primera pag.)

LOS TEMAS DEL CONGRESO

ESTE Congreso del P.S.D.I. ha sido muy diferente a todos los demás hasta ahora celebrados. He asistido a todos ellos. Siempre han estado dominados por el juego ingrato, y las más de las veces estéril, de las tendencias: derecha, centro e izquierda. Y, en ocasiones, además, mayoría y minoría de algunas de ellas. En este Congreso hemos tenido la satisfacción de comprobar que las tres tendencias clásicas no tenían el "ardor polémico", por no decir "agresivo", que manifestaron antaño. Los textos de sus mociones abordaban los mismos problemas y sólo se diferenciaban en ligeros matices y en el estilo temperamental de su redacción. La amplia discusión que se produjo a lo largo del Congreso no acusó divergencias sensibles ni acentuó los matices. Ello quedó reflejado a la hora de votar las mociones. La llamada "derecha" no alcanzó el diez por ciento que, como minimum prescriben los Estatutos y quedó sin representación en el Comité Director. La "izquierda" — o las "izquierdas" — obtuvieron veinte puestos. Y el "centro-izquierda", consiguió cuarenta y un puestos.

Los temas del Congreso fueron esencialmente dos: la continuación de la participación ministerial en el Gobierno centro-izquierda presidido por Fanfani y la actitud del Partido ante la eventual participación ministerial del Partido Socialista Italiano, cuyo secretario es Pietro Nenni.

Respecto al primer tema, no hubo grandes discusiones. La participación debía continuar, imprimiendo un ritmo más acelerado a la realización del programa convenido. En lo que se refiere al segundo tema, la discusión fue mucho más viva. Como se sabe, el P.S.I. apoya parlamentariamente al Gobierno actual. Nenni ha ido más lejos. Ha defendido en su Partido la conveniencia de participar en el Gobierno. Pero ha encontrado y encuentra, dentro y fuera de su Partido, una fuerte oposición. Fuera, porque se le pide que en política exterior abandone el "neutralismo", que sigue defendiendo. «No existe término medio —dijo Saragat, refiriéndose a esta cuestión— entre el neutralismo y una política atlántica. Y si existiera bajo la forma de un "neutralismo ambiguo", sería para nosotros y para nuestros aliados algo peor que el neutralismo mismo.»

Se pide a Nenni que rompa definitivamente los lazos que todavía le unen a los comunistas, sea en el terreno sindical o sea en la política municipal. En torno a

esos dos aspectos de una misma cuestión, se entabló la discusión que, a veces, fue bastante viva. Mientras hay quienes, con las debidas garantías, estiman que deben hacerse los esfuerzos necesarios para llegar a una inteligencia con el P.S.I., otros no quieren, bajo ninguna de las formas, una aproximación con dicho Partido.

«La lógica de las cosas —dijo Saragat a guisa de conclusión— debe conducir a una formación ministerial más orgánica que la actual, a una aceptación de responsabilidades y de compromisos iguales para todos, a la formación de un Gobierno con participación de los socialistas del P.S.I. Pero es evidente que ello lleva consigo una homogeneización de las políticas respectivas.» Se discutió mucho y se aprobó lo que defendía Saragat: no dificultar con decisiones tajantes el curso de la evolución que ya se ha producido en Nenni y sus amigos, pero que todavía encuentra resistencias en los grupos del P.S.I. favorables a mantener estrechas relaciones con los comunistas. Hay que esperar a las elecciones generales que deben celebrarse en la próxima primavera. De su resultado dependerá que se llegue o no a una inteligencia con el P.S.I. De llegar a eso, podrá pensarse en una posible reunificación del socialismo italiano. Saragat, que ha sido el principal artífice del Gobierno centro-izquierda, trabaja ahora con el mismo tesón, inteligencia y eficacia para lograr esta segunda etapa. Estamos seguros que Nenni le ayudará en aquéllo. No nos parece temerario pensar que ahora también le ayuda en esto otro.

PRESENCIA DE ESPAÑA

LOS compañeros italianos, por razones fáciles de adivinar, comprenden mejor que otros socialistas el problema de España y nuestra situación. Por eso no es de extrañar que desde el primer momento hayan estado a nuestro lado. Pero conviene señalar que ahora, además, por circunstancias coincidentes, existe en muy diversos sectores de la vida nacional italiana una auténtica repulsa hacia el régimen franquista, repulsa que si existía anteriormente, no se manifestó como se exterioriza en la actualidad. La serie de protestas públicas que se han producido en muy poco tiempo, el amparo y a veces apoyo que esas protestas han encontrado en las autoridades y la publicidad que la prensa y la radio les ha dado, confirman lo anterior.

Durante mi estancia en Roma fueron varias las peticiones que recibí de socialistas y no socialistas para participar en ac-

tos y manifestaciones que se preparaban contra el franquismo. Desgraciadamente no me fue posible aceptarlas por tener que cumplir obligaciones a fecha fija fuera de Italia. De todas esas invitaciones, la que más enojo me produjo declinar, fue la que me hicieron los jóvenes estudiantes socialistas de la Universidad de Roma que tenían organizada una protesta para dos días después de que terminara el Congreso del P. S. D. I. Es la primera vez que advierto en Roma ambiente tan favorable a nuestra causa. Que lo encontrara en el Congreso del P.S.D.I. no es de extrañar, pues esa ha sido la constante de nuestros compañeros. Esta vez, como en los demás Congresos, Saragat, en sus intervenciones, encontró ocasión de aludir al franquismo y a nuestra causa. Y el secretario de la Internacional, así como más de un delegado italiano y fraternal, hicieron igualmente alusiones duras contra el franquismo. Por otro lado, el P.S.D.I. había hecho un buen esfuerzo económico a favor de nuestros compañeros los huelguistas españoles. La suma fue entregada al P.S.O.E., y éste, como ha hecho con todas las demás recibidas, las entregó a la U.G.T. A ello aludí en las palabras que pronuncié al saludar al Congreso, explicándoles el interés que el P.S.O.E. había tenido en poder decir a los trabajadores españoles en lucha contra el franquismo que contaban con la solidaridad efectiva de los Partidos socialistas de nuestra Internacional como contaban con la solidaridad efectiva de las organizaciones sindicales democráticas. Los socialistas abdicarían de su vocación auténtica y no cumplirían con su deber si no se identificaran con la clase trabajadora.

También les hablé de las pretensiones del franquismo en relación con el Mercado Común. Italia es uno de los seis países de la C.E.E., y en el Gobierno italiano hay dos ministros socialistas. En la Comisión del Mercado Común también hay socialistas, y uno de ellos es italiano y estaba en el Congreso. Ocasión tuvieron de saber, si es que lo ignoraban por qué nos oponemos a que la dictadura franquista sea admitida en el Mercado Común. La Comunidad Económica Europea, no es sólo una Organización económica. Responde también y sobre todo a unos ideales de libertad y de democracia con los que el régimen franquista es absolutamente incompatible. El franquismo no tiene, no puede tener, cabida en el Mercado Común. Una España democrática, sí. La España franquista, no.

Rodolfo LLOPIS

Carta de Méjico Comentarios sobre el momento

EL maquiavelismo de factura eslava que viene dirigiendo la política soviética desde hace casi medio siglo y el de edición más moderna practicado por el llamado comunismo chino, coincidentes ambos, entre otras cosas, en una sistemática falta de respeto por la verdad y por la capacidad de discernimiento de las gentes del mundo entero, ha dado por resultado que muchas de éstas se hayan inclinado de manera cada vez más acentuada, a aceptar como buenas precisamente aquellas conclusiones que resultan diametralmente opuestas a las aseveraciones que acostumbramos a lanzar a los cuatro vientos los portavoces de ambas potencias.

Así pues, nada tiene de extraño que esta posición de escepticismo se haya proyectado hacia la pugna suscitada (según parece desde hace bastante tiempo) entre Rusia y China, y muchos comentaristas se empeñan en considerarla como una nueva diversión estratégica, montada a toda escena, con fines todavía no claros, pero seguramente interesados.

Sin atrevernos, naturalmente, a negar que esto pueda ser así, nos inclinamos a creer que por esta vez hay una cierta coincidencia de los hechos con las palabras y que esta discrepancia entre los dos regímenes es cierta.

No sólo parece razonable aceptar la realidad de esa oposición (de la que la Prensa nos trae cada día nuevas manifestaciones), sino que tal vez pecando de optimistas, nos atrevemos a opinar que no se trata tan sólo de una querrela pasajera, sino del enfrentamiento de dos concepciones que han llegado a ser antagonicas cuyo antagonismo ha resultado trascendental para la vida de la humanidad entera. No se olvide que entre los dos colosales y los países por ellos influidos, totalizan no menos de mil millones de seres, y que un triunfo de la posición china podría representar el desencadenamiento de la guerra atómica, o por lo menos una agravación de la tensión actual, conocida con el nombre de guerra fría.

Queremos creer que, por un lado, lo que se está produciendo ante nuestros ojos es nada menos que lo que vanamente venían esperando socialistas y liberales durante muchos años: la crisis de la confianza del pueblo ruso, e incluso de sus propios dirigentes, en la técnica seguida por ellos para consolidar la revolución del año 17, y agravada durante la larga dictadura de Stalin. Sospechamos que hasta los principios básicos han llegado a ponerse también en tela de juicio.

Cuarenta y cinco años de labor de deshumanización de un pueblo, de supresión absoluta y menoscupo de toda clase de libertades, del empeño de someter su pensamiento y su conducta a unos rígidos moldes establecidos por el capricho mudable de un dictador, de intentar matar toda clase de moral tradicional y de creencias y hasta de pretender poner al arte, en todas sus manifestaciones, al servicio de una determinada política, en una palabra, casi medio siglo de sobar, pretendiendo moldear, con manos toscas e irrespetuosas, una cosa tan delicada como el alma humana, no solamente no han conseguido los objetivos planteados (¿cuáles podrían ser éstos, en realidad, con tales premisas?), sino que ni siquiera han logrado organizar la producción y reparto de elementos materiales, los de consumo inmediato en primer lugar, en condiciones de eficiencia y equidad comparables a las conseguidas en otros países por el sistema de empresa privada, característico del odiado régimen capitalista.

Opinamos que el pueblo ruso, los dirigidos y los dirigentes, se está dando cuenta de que el camino emprendido no los está conduciendo a parte alguna, que ha llegado a comprender que el progreso espiritual y material

surge de la eterna e inteligente duda, no de la roma fe del carbonero, y es consecuencia de la libertad de pensamiento, no de su encadenamiento a dogmas temidos e intangibles. Pensamos que se han convencido también de que los infinitos sufrimientos que de una manera cruel y obsesa se han venido infligiendo unos a otros durante estos inabarcables años, en aras de un socialismo que no han logrado alcanzar, se muestran ahora como estériles y sin sentido. Esto por lo que respecta a los rusos.

De otra parte están los chinos. No, naturalmente, los guardadores de una viejísima cultura, para nosotros los occidentales misteriosa pero en todo caso pacífica y respetable, sino los nuevos dirigentes, formados ideológicamente por el stalinismo, por él aupados al poder en su país, y que por lo relativamente escasos años que llevan de ejercicio, se encuentran embriagados todavía por la euforia que el mando proporciona a los novatos que logran detentarlo. Gentes de cuya peligrosidad y de cuya inconsecuencia con sus pretendidos principios es muestra, entre otros antecedentes análogos, la injustificable agresión de que en estos momentos están haciendo víctima a un país tan integralmente pacífico como la India.

Si, como queremos creer, no nos encontramos ante un nuevo y colosal fraude, sino que el enfrentamiento de las tácticas rusa y china es auténtico; si la unidad "monolítica" del bloque que la gente ha convenido en llamar del comunismo, se ha roto o resquebrajado, porque los primeros están de vuelta de una utopía en que los otros todavía creen, si todo eso es así, no parece que deba haber motivos para lamentarlo.

Las consecuencias de tal situación, sobre todo si se persiste en una actitud de energía por parte de los países que preconizan la democracia aunque en la práctica le apliquen ciertos recortes, deben ser trascendentales. No solamente esperamos ver pronto el fin de las infiltraciones rusa y china en América (que en nuestra opinión son el mayor obstáculo, entre otros males, para el deseable desenvolvimiento del socialismo en este Continente), sino que hemos de presenciar también la liberación de la Europa Oriental, de hecho ocupada por la fuerza militar rusa, y a la que el mundo parece como si se hubiera acostumbrado, a pesar de constituir un escándalo inconcebible en el siglo en que vivimos.

Tenemos incluso la esperanza de que el peligro que para ella representa ya el apetito desorbitado del nuevo imperialismo chino, haga recordar a Rusia que Europa llega a los Urales, y le incite a corregir otro de los grandes errores del régimen soviético, que ha consistido precisamente en detener el proceso de europeización iniciado en aquel país antes de la revolución, y haberlo empujado hacia Asia, con vistas, sin duda, a someterla algún día a su dominio. Una vez más, el aprendiz de brujo se muestra incapaz de contener las aguas que él mismo ha desbordado y en peligro de perecer por su propia imprudencia.

Finalmente, si la situación comentada nos trae un poco de paz, una consecuencia del mayor valor, cabe esperar para nosotros los españoles: la de la normalización de la vida de nuestro país, una de las más sangrantes e injustificadas víctimas del estado de inseguridad del mundo en la postguerra.

Ernesto NAVARRO



Juventudes Socialistas

PARIS

Aviso a los afiliados

Las dificultades que presenta para la vida orgánica una ciudad como París, han llevado a este Comité a experimentar un nuevo método de trabajo. Nuestra empresa consiste en movilizar el número mayor de afiliados para que cada uno de ellos se sienta absolutamente responsable de la marcha de la Sección. Consideramos que una Sección como la nuestra no puede permitirse dejar sobre unos pocos las actividades que conciernen a muchos.

Este Comité está dispuesto a trabajar con ahínco y decidido a recabar la ayuda de todos los que lleven el carnet de la F.N.J.S. Cada afiliado de esta Sección será requerido para contribuir a una u otra empresa. Como lo estipulan los Estatutos, deberá cumplir con su obligación moral de militante. Si por cualquier motivo no puede prestar por el momento la colaboración que necesita la Sección, deberá comunicárselo al Secretariado interesado.

Los afiliados de la Sección de París quedan avisados de que el

Comité ha dado mandato a cada uno de sus componentes para que se dirijan a los afiliados que sean susceptibles de participar en los grupos de trabajo que cada joven responderá afirmativamente y abriga la ilusión de ver multiplicarse las actividades de nuestra Sección. Próximamente anunciaremos el programa para el mes de enero.

CASTELSARRASIN

Ponemos en conocimiento de los compañeros del P.S.O.E. y de la U.G.T. que el afiliado a esta Sección Aurelio Miranda, ha sido expulsado de nuestras filas por faltas graves y vulnerar los acuerdos y normas de nuestros Congresos.

Difamación de compañeros de nuestras organizaciones. Sometido a expediente, se negó por quinta vez a comparecer ante la Comisión de conflictos.

Tomen nota todas las Secciones y compañeros para que no sean sorprendidos por sus actividades, que no redundan en beneficio de socialistas y ugetistas.

Por los Comités de las Secciones del P.S.O.E. y U.G.T., el secretario, José Suárez.

Por razones obvias nos vemos en la obligación de participar a nuestros afiliados los cambios que conciernen a la Sección por medio de la prensa, reduciendo de este modo los gastos administrativos.

Os esperamos, afiliados.

El Comité.

Se anuncia la próxima aparición de un nuevo número de "Porvenir" Boletín de la Sección de París de las Juventudes Socialistas de España. Se insertan interesantes trabajos, entre los que figuran el editorial: "Hombres socialistas", con un prólogo de Luis Araquistáin a "La canción del exiliado", del poeta Rodolfo Viñas; "Opiniones", de Juan Calderón; "Decechos de espectador", de Carmen García; "Porvenir Flasch", "El problema femenino", "Vida de la Sección", "Crónica Sindical", de Arsenio Jimeno; "Art" (en francés), de Henar, etc. Presentación, Rafael Robledo. Pedidos a María Teresa Ortiz, 198, Avenue du Maine, Paris-14. — La Redacción de "Porvenir".

Carta de España Treinta millones de borregos

PARA Cánovas del Castillo, era español quien no podía ser otra cosa. Para la Comisión Internacional de Juristas con sede en Ginebra, el pueblo español está constituido por treinta millones de borregos que hacen exclusivamente lo que se les manda. Esta es al menos la consecuencia que del Informe de la Comisión ha sacado el ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne. Tanto el empresario de la restauración borbónica como, en su caso, la Internacional de Juristas, se referían con distintas palabras y en distintos momentos a una misma verdad: que la existencia política del español, como hombre y como ciudadano, se había malogrado. Y por tanto, que las relaciones civiles entre españoles no estuvieron jamás influidas por la institución política, más o menos ilusoria, pero necesaria y eficiente, que se viene denominando Estado.

Ambas definiciones negativas de español, casi a un siglo de distancia una de otra, responden, sin embargo, a dos momentos históricos diferentes y a dos realidades sociales distintas. Pero coinciden en la intención. En España, antes y después de la restauración hasta nuestros días, se ha considerado al hombre despojado de su dignidad humana. El pueblo podía ser carne de cañón, instrumento de trabajo, contribuyente rebelde o pacífico, piadoso o descreído, más nunca hombre, individuo actuante y pensante que pudiera influir más o menos directamente en su propio destino personal y en el de su país, porque las fuerzas nacionales que han actuado de "Deux ex machina" han tenido en todo tiempo a la verdad como a un enemigo declarado de la sociedad.

El político malagueño, en la época en que era presidente del primer Consejo de Ministros de la Restauración, se refería al español como individuo situado en un mundo de necesidades y de trabajo y no como ciudadano de un Estado de derecho que el genio político de Cánovas estaba entonces empeñado en organizar y que constituyó un auténtico fracaso. La Comisión Internacional de Juristas se refiere al pueblo español como a una totalidad inorgánica despojada de su dignidad política a la fuerza. Es decir, a que el pueblo que dio al mundo la lección de civismo del 14 de abril de 1931, es actualmente una masa de treinta millones de átomos insolidarios sin personalidad y sin otra aspiración que ir viviendo. Que no ha sido menuda aventura en el curso de los últimos veinticinco años. Y no por culpa suya, precisamente. Tampoco por la de la Internacional de Juristas, una de las pocas instituciones, al parecer, que aún recuerdan a estos treinta millones de españoles.

Sin embargo, España no ha estado siempre constituida por rebaño de borregos. Entre la restauración monárquica —a raíz del pronunciamiento de Sagunto— y el 18 de julio de 1936 —fecha de otro pronunciamiento militar de más trágicas consecuencias que aquél para España y para el mundo— el pueblo español supo constituir por su propio impulso y enfrentando con poderosas fuerzas adversas, una colectividad social consciente y disciplinada como hasta entonces no había conocido otra nuestro país. Mientras los partidos tradicionales se disolvían, mientras las viejas instituciones se gastaban por carecer de una base humana, el movimiento obrero español se convirtió en la más fuerte, consciente y disciplinada organización social y política. Esto lo sabe todo el mundo.

Como aconteció en la Gran Bretaña en el siglo XVII, por hechos políticos fundamentales que no es preciso enumerar, pero que convirtieron a su nación en la primera del mundo. Del mismo modo que a partir de la reunión de los Estados Generales, la Francia burguesa llevó

adelante su transformación política, sacudida hasta nuestros días por altibajos dramáticos que no han impedido mantener su grandeza, en España también se desmoronaba el régimen iniciado por Cánovas, se llevaron a cabo transformaciones políticas fundamentales en el curso del siglo XX. Y si estas transformaciones no fueron equivalentes a las de las grandes naciones europeas, no fue por culpa del pueblo español.

La República pudo ser el punto de arranque que hubiera convertido a España en una nación europea. El origen más inmediato del régimen del 14 de abril, aparte del desastre militar de África, ha de buscarse en la huelga de agosto de 1917. En ésta, y por el único medio a su alcance, intervino por primera vez el pueblo español como fuerza organizada en la vida política nacional. Y desde aquel momento, todo cuanto en España sucede —quierase o no— constituye episodios distintos de un proceso de transformación social que no supo o no quiso aprender en su tiempo el liberalismo. Esta evolución, que ni Inglaterra ni Francia realizaron de una vez y para siempre y que, por tanto, no ha concluido aún, pues la Historia no es obra de un día, constituye la tarea de nuestro pueblo —o al menos, de un sector importantísimo de él— para elevar a España al nivel cultural y social de un país europeo.

Es, por tanto, de sentido común —y en esto coincidimos con el ministro español de Información y Turismo—, que las fórmulas políticas válidas en el siglo XIX no son válidas para el siglo XX. En primer lugar —afirma un ciudadano español— porque la característica fundamental de aquellas soluciones eran las instituciones nacionalistas, que en la España actual carecen de validez. Y, además, porque la influencia de la clase obrera organizada —que en el siglo anterior estaba naciendo— hoy no cesa de crecer y extender su influencia más allá de las fronteras nacionales. Y todos estamos de acuerdo en afirmar que sería absurdo, por ejemplo, pretender inmortalizar y universalizar el ensayo de gobierno militar que en la Francia republicana dio vacaciones a la "liberté, égalité, fraternité", sustituyéndolas por el lema castrense: infantería, caballería, artillería. Tan castizamente español, por otra parte, en el siglo romántico y aún en nuestros días, con todo lo que tiene de anacronismo en nuestra sociedad automatizada y tan furiosamente nacionalista como lo fuera aquel imperio de Luis Bonaparte que floreció precisamente a mediados del siglo XIX. Y así como España no ha conseguido en una centena de pronunciamientos lo que logró en muchos años de lucha la burguesía nacionalista de Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y otros pueblos de Europa, mal habría de alcanzarlo en la España

de hoy una edición retrasada del genio político de los españoles isabelinos.

Encontrar la fórmula política que salve a Europa y al mundo del "impasse" en que están encerrados, reclama soluciones económicas, políticas, jurídicas, incluso religiosas, que ninguna institución nacional y nacionalista —por poderosa y fuerte que sea— puede proporcionar por sus propios medios, porque no coinciden con las necesidades de la segunda mitad del siglo XX.

Justamente, por esa incapacidad para buscar soluciones unilaterales a las dificultades de la crisis porque atraviesa la humanidad varios ministros españoles han asistido en París, hace unas semanas, a la reunión convocada por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico. Por ello, circula en España el Informe del Banco de Reconstrucción y Fomento. Con idénticos fines coordinadores para sumar conciencias de las distintas comunidades cristianas, se ha reunido en Roma un Concilio ecuménico. Lo mismo cabe decir de la Comunidad de actividades de las Confederaciones Internacionales de Sindicatos Libres y de Sindicatos Cristianos. Y como es natural, por eso ha opinado sobre nuestros problemas internos la Comisión Internacional de Juristas con sede en Ginebra. Todas esas instituciones, con criterio universalista, buscan para el hombre abrumado de nuestra época la creación de un mundo mejor. Si esa aspiración no coincide con los intereses políticos de cualquier forma de gobierno, no quiere esto decir que los gobernados no tengan razón y deban callarse. Lo correcto y lo caballero sería escucharlos, sin necesidad de que sean voces extrañas las de quienes en un acto de solidaridad humana opinan por cuenta de treinta millones de borregos que no pueden hacerlo directamente.

Un Estado, con todos los intereses que representa, carece de vida si la totalidad o al menos la inmensa mayoría de los ciudadanos no actúan en la gestión de sus negocios. Coordinar universalmente las distintas instituciones nacionales para constituir Europa sería utópico si no contara con la colaboración de millones de voluntades interesadas en la regulación de la vida social, familiar e individual de sus miembros. Esa actividad democrática no existe hoy en España ni ha existido casi nunca. Pero es indispensable instaurarla si se quiere que Europa sea una realidad. En esto no han pensado ni han querido pensar los ministros españoles de Información y Turismo, y de Justicia, cuando se revolían contra el Informe de la Comisión Internacional de Juristas.

MIRANDA



Los efectos de la convivencia pacífica

Como es sabido, el Gobierno soviético tiene una agencia comercial en Madrid. Es una de las resultantes de la oposición ideológica internacional que se intenta hacer soportable y tranquila por medio de la convivencia pacífica.

Diversos técnicos soviéticos, con motivo de la reunión de agencias internacionales técnicas, han ido a España. Hete aquí otra consecuencia de la convivencia pacífica. Ni el comercio ni la tecnocracia meten en las alforjas de viaje preocupaciones morales o de sana y elevada política internacional.

Recuérdese que el Gobierno soviético votó el ingreso de España en las Naciones Unidas con arreglo al principio de la convivencia pacífica y la picareca ley del

toma y daca. Las ruidosas y zapateadas manifestaciones del camarada Kruschev en el salón de audiencias de la O.N.U., se podrá decir que son regíedlos de gente zafia y zapatuda; pero no altera gran cosa la convivencia pacífica. Mejor son zapatazos que cañonazos, que de aquéllos difícilmente se fallece, mientras que de estos todavía hay lutos en Hungría y en Finlandia.

Ahora, el poeta Evgheni Evtuchenko se va a España para asistir a una reunión literaria. Después de las prácticas artísticas de Picasso en Barcelona y Madrid, según la regla de la convivencia pacífica, el camarada y poeta Evtuchenko, salido de la misma capital soviética, nos da lo que pudéramos resumir diciendo: ¡lo que faltaba para el

Un Estado de Derecho Y un sistema caricaturesco

Por José Carmona

EL que dice ser ministro de la Información del general Franco ha dado una conferencia de prensa para comentar a su manera el Informe de la Comisión Internacional de Juristas, de Ginebra, sobre el régimen español y el Estado de derecho. No cometeremos el error de tomar sus propósitos en serio. Hace ya algún tiempo, el semanario satírico "Le canard enchainé", atribuía la "nuez de honor" al periodista Juan Créach. Aunque el eminente jurado estimaba con más méritos al señor "Farsa Inribarne", por los propósitos habidos, decidía que el premiado debía ser más bien quien se los creía. De este modo, el bienaventurado Créach se encontraba con una corona ganada a pulso.

Es cierto que en nuestra patria el ridículo no ha matado jamás a nadie. Auguramos al señor "Farsa" una vida larga y rica en desatinos. A no ser que no sea el ridículo lo que detenga su carrera de bufón, sino la magistratura, como le sucedió al grotesco Seyss-Inquart que le sirve de espejo.

Lo que está sucediendo en España desde 1939, se presta más a la caricatura que al retrato. La sangre vertida y la sangre que se vierte no llegan a borrar lo grotesco de la situación. No en vano, la expresión que el pueblo ha hecho suya, para designar al déspota de turno, tiene más matices y es más reveladora del personaje que el más crudo de los exabruptos: "Paco Medallas".

La posición en que se encuentran los ministros del "Paco" es de las menos airosas. La del que nos ocupa, es lamentable. En esta ocasión se trataba de rebatir un informe cuyo texto español no había aparecido todavía, dando tiempo a que el señor Iturmendi (equivalente franquista del ministro de la Marina helvético) estudiara una legislación más que dudosa y la acopiara al imperativo de la ley de gentes. Desconociendo el inglés, y a falta de un buen traductor, las piruetas de circo se imponían. La célebre conferencia de prensa nos ha sido relatada por uno de los asistentes, un periodista encargado de las "interviews" en un rotativo madrileño de campañillas, el cual afirmó que el texto castellano del Informe sería difundido en España, pues después de haber oído las amenidades del ministro, no veía el por qué de la prohibición.

El señor "Farsa Inribarne" tocó muchos temas, como es su costumbre, pero nadie se enteró de gran cosa. Tan sibilina fue su peroración. Salvo de las palabras dedicadas a ensalzar la tortura de que son víctimas los que caen en manos de la policía y de las garantías que la ley acuerda a los que aplauden a los verdugos. A este respecto, el señor ministro recalco el trabajo humanitario que supone martirizar a un sospechoso al

que finalmente se arroja, espasado y todo, por el balcón de la Dirección General de Seguridad. Subrayó también, como caso temerario y digno del mayor descrédito, la petición dirigida al Papa por diez mujeres, esposas de otros tantos condenados políticos, quienes llevan en prisión la friolera de veintitantos años; uno de ellos, como caso excepcional, desde 1936. La mentalidad del brillante universitario que es el señor "Farsa Inribarne" (1) conduce a la conclusión siguiente: Cuando los verdugos usan uniforme y sotana, las víctimas son siempre culpables. Digamos, en honor de la verdad, que no se trata de un pensamiento original. La táctica consiste en condenar, recurriendo a los métodos adecuados, de los cuales la tortura física es el más elemental, a los que no piensan como sus verdugos, para, una vez convertidos en mártires, apropiarse de sus símbolos y, si necesario, elevarlos a los altares. El ejemplo por antonomasia es el de aquella pastora-virgen de Orléans a quien la Iglesia infalible (infalible desde el siglo pasado, es cierto, pero todavía no bajo la batuta del Obispo-verdugo de Baeuvals) hizo quemar viva por llevar pantalones.

Es triste comprobar que cuando un universitario accede al puesto de ministro, y consigue que se le haga un hueco entre la cohorte de generales, almirantes, clérigos y analfabetos que se disputan los harapos de un país empobrecido, no tenga más ambición que convertirse en la alcahueta de un puñado de sáditos. Triste cuando comprobamos, documentos franquistas en mano, que el número de iletrados que hay en España es el mayor de Europa, a la sola excepción del fraterno Portugal salazarino; cuando la revista "Anuario Estadístico" de Madrid nos informa que el número de universitarios españoles es del orden de doscientos cincuenta por cada cien mil habitantes, de los cuales sólo un cincuenta por ciento acaban sus estudios, y cuyo coeficiente cultural es más bajo que el de países en "vía de desarrollo", tales como Egipto, Yugoslavia, Polonia y Grecia.

El periodista que nos informó de la conferencia de prensa de marras, buen dibujante y hombre de humor, nos mostró la ingenua caricatura que debía acompañar el texto de la peroración ministerial. Había querido reflejar en ella la hora actual de España, caracterizada por lo que ha dado en llamarse la "liberalización del régimen". Vese en la caricatura al mencionado ministro de la Información arrodillado, sacando brillo a un par de botas militares y siguiendo, con mirada soñadora, las páginas de un libro que se le ha caído de las manos al General: el "Mein Kampf" en edición barata...

Mucho nos tememos que documento tan expresivo de nuestro tiempo no encuentre espacio en la prensa del régimen, incluso "a la hora de la liberalización" del mismo, y haya que aguardar a la "liberalización". Aunque algo de lo que balbucea el señor "Farsa Inribarne" tenga que poderse tomar en serio.

José CARDONA

Ginebra, diciembre de 1962.

(1) Recordaremos a los juristas que este señor es autor de un libro, "La crisis del Estado" (Madrid, Aguilar, 1956), donde, entre otras insanidades, merece citarse la siguiente: «El Estado de derecho es una expresión que suena muy bien, como "Rocinante"...»

Ya "La Codorniz", adelantándose al fraterno "Canard Enchainé", quiso otorgar su "nuez" al brillante universitario, pero se amenazó a su director con la cárcel.

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE 1^o

JOBAGA

Este es el título que la Comisión Internacional de Juristas ha dado a su muy estudiado y documentadísimo informe sobre cómo se observa en España, bajo Franco, el imperio de la ley. Con gran satisfacción lo reproduciríamos totalmente, pero está formado por un libro de 155 páginas y su extensión no nos lo permite. No obstante, y aun reconociendo lo difícil e incompleto que es seleccionar partes de un documento que todo él es una coherente pieza de acusación contra el régimen franquista, vamos a reproducir fragmentos del importante texto, para contribuir a su difusión y para que aquellos de nuestros lectores que no puedan conseguir el informe, tengan al menos idea de él. En números sucesivos de nuestro semanario seguiremos dando párrafos.

El Informe consta de los capítulos siguientes: 1. Fundamentos ideológicos e históricos del régimen. — 2. El sistema del partido único. — 3. La organización nacional sindicalista. — 4. El poder legislativo. — 5. Atribuciones del poder ejecutivo. — 6. El poder judicial y la abogacía. — 7. Libertades civiles y derechos políticos. — 8. Defensa del régimen. — 9. Represión penal de los delitos políticos. — 10. Conclusión. — Se insertan a continuación nueve apéndices.

La Comisión Internacional de Juristas es una organización no gubernamental, reconocida como entidad consultiva, categoría B, del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. La Comisión promueve el conocimiento y la observancia del imperio de la Ley. Está integrada por:

- Joseph T. Thorson** (presidente honorario)
Presidente del Tribunal de Hacienda del Canadá.
- Vivian Bose** (presidente).
Ex magistrado del Tribunal Supremo de la India.
- Per T. Federspiel** (vicepresidente).
Presidente de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa; diputado al Parlamento danés; abogado. Copenhague.
- José T. Nabuco** (vicepresidente).
Abogado del Colegio de Río de Janeiro, Brasil.
- Sir Adetokundo A. Ademola**.
Presidente del Tribunal Supremo de Nigeria.
- Arturo A. Alafriz**.
Presidente de la Federación de Asociaciones de Abogados de Filipinas.
- Giuseppe Betiol**.
Diputado al Parlamento italiano; profesor de derecho en la Universidad de Padua.
- Dudley B. Bonsal**.
Magistrado del Tribunal del Distrito Sur de Nueva York; último ex presidente de la Asociación de Abogados de la Ciudad de Nueva York, Estados Unidos.
- Philippe N. Boulou**.
Viceprimer ministro del Go-

bierno del Líbano; ex gobernador de Beirut; ex ministro de Justicia.

- U Chan Htoon**.
Magistrado del Tribunal Supremo de la Unión Birmana.
- A. J. M. Van Dal**.
Abogado ante el Tribunal Supremo de los Países Bajos.
- Eli Whitney Debevoise**.
Abogado. Nueva York, Estados Unidos.
- Sir Owen Dixon**.
Presidente del Tribunal Supremo de Australia.
- Manuel G. Escobedo**.
Profesor de derecho en la Universidad de Méjico; abogado; ex presidente de la Barra Mexicana.
- Thusew S Fernando**.
Magistrado del Tribunal Supremo de Ceilán; ex fiscal general y ex procurador general de Ceilán.
- Isaac Forster**.
Presidente del Tribunal Supremo de la República del Senegal.
- Fernando Fournier**.
Abogado; presidente de la Asociación de Abogados de Costa Rica; profesor de derecho; ex embajador ante los Estados Unidos y ante la Organización de los Estados Americanos.
- Oswaldo Illanes Benítez**.
Ministro de la Corte Suprema de Chile.
- Jean Kréher**.
Abogado ante el Tribunal de Apelación de París, Francia.
- Axel Henrik Munktel**.
Diputado al Parlamento sue-

co; profesor de derecho en la Universidad de Upsala.

- Sir Leslie Munro**.
Secretario general de la Comisión Internacional de Juristas; ex presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas; ex embajador de Nueva Zelanda ante las Naciones Unidas y los Estados Unidos.
 - Paul-Maurice Orban**.
Profesor de derecho en la Universidad de Gante; ex ministro; ex senador.
 - Stefan Osusky**.
Ex ministro de Checoslovaquia en Gran Bretaña y Francia; ex miembro del Gobierno checoslovaco.
 - Lord Shawcross**.
Ex fiscal general de Inglaterra.
 - Sebastián Soler**.
Abogado; profesor de derecho; ex procurador general de la Nación argentina.
 - Purshottam Trikamdas**.
Abogado ante el Tribunal Supremo de la India; secretario de la Asociación India de Abogados; ex secretario del mahatma Gandhi.
 - H. B. Tyabji**.
Abogado. Karachi, Pakistán; ex magistrado del Tribunal Superior de Sind.
- Secretario general:
Sir Leslie Munro,
K. C. M. G., K. C. V. O.
Ex presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
- Secretario administrativo:
Edward S. Kozera,
Ex profesor de Teoría y Práctica del Gobierno,
Universidad de Columbia.

Introducción

(Reproducida íntegramente.)

La Comisión Internacional de Juristas publica ahora su informe sobre España y el imperio de la ley.

Desde hace muchos años la Comisión sigue con interés lo que sucede en España. En el número 7 de su "Boletín" (octubre, 1957), la Comisión de los procesos políticos en ese país; en el 8 (diciembre, 1958), formulaba comentarios sobre detenciones y procesos que habían tenido efecto antes, y en el 9 (agosto-octubre, 1959) se refería a algunas de las actividades desarrolladas por los Colegios de Abogados.

En abril de 1960 el entonces secretario general de la Comisión realizó un viaje a España y entabló relaciones con juristas profesionales de Madrid, Barcelona y Sevilla. En marzo de 1961 el profesor Silverio Coppa, abogado del Colegio de Roma, siguió en calidad de observador de la Comisión el juicio del señor Tierno Galván, profesor de la Universidad de Salamanca, y de otros ocho procesados, que tuvo lugar en Madrid.

A lo largo de este tiempo, magistrados, jueces y abogados españoles, así como entidades académicas, manifestaban una y otra vez gran interés por la labor de la Comisión, interés reflejado en el aumento considerable de la lista de lectores españoles de la Comisión. Dos juristas españoles asistieron a la Conferencia Europea que la Comisión organizó en Viena en abril de 1957.

La Comisión sabe cuánto sufrió y padeció el pueblo español durante la guerra civil y después de la lucha fratricida. No le corresponde emitir juicio sobre las hondas discordias que escindieron a España a partir de 1936 y que redundaron finalmente en la instauración del régimen del general Franco.

Para la Comisión tiene interés averiguar en qué medida se ha observado el imperio de la ley en España desde 1936 hasta ahora. El lector podrá formarse por sí mismo una opinión sobre materia de tanta importancia a la luz del presente informe. Abrigamos la viva esperanza de que el Gobierno español haga pronto patente su respeto por la

Un documento trascendental para

El Informe de la Comisión Española y el imp

militar que le señaló con su marca indeleble.

«La concentración de los poderes legislativo y ejecutivo en manos del general Franco no ha sido modificada nunca de manera sustancial por la legislación ulterior. Todavía hoy, todas las funciones de jefe del Estado, jefe del Gobierno, comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y Caudillo del Movimiento Nacional (el único partido político) están unidas en la sola persona del general Franco.

Desde el principio la rebelión militar contra el Gobierno legal de la República fue apoyada por una organización, fusión de otras dos inspiradas en las corrientes totalitarias, existentes en España cuando estalló la guerra civil. Franco declaró personalmente el 19 de julio de 1937, en una entrevista a "ABC", el periódico de mayor tirada, que su objetivo era la creación de un Estado totalitario y que el partido único (la Falange) debía servir de fundamento para ese Estado.

«Los principios doctrinales más importantes son los relacionados con la posición del general Franco en el Estado y en el Movimiento Nacional. En España se elaboró una doctrina muy parecida a la del "Führerprinzip" de la Alemania nazi, esto es, la del "caudillaje" en la que el "cau-

» Desde el principio la rebelión militar contra el Gobierno legal de la República fue apoyada por una organización, fusión de otras dos inspiradas en las corrientes totalitarias, existentes en España cuando estalló la guerra civil. Franco declaró personalmente el 19 de julio de 1937, en una entrevista a "ABC", el periódico de mayor tirada, que su objetivo era la creación de un Estado totalitario y que el partido único (la Falange) debía servir de fundamento para ese Estado.

» Desde el principio la rebelión militar contra el Gobierno legal de la República fue apoyada por una organización, fusión de otras dos inspiradas en las corrientes totalitarias, existentes en España cuando estalló la guerra civil. Franco declaró personalmente el 19 de julio de 1937, en una entrevista a "ABC", el periódico de mayor tirada, que su objetivo era la creación de un Estado totalitario y que el partido único (la Falange) debía servir de fundamento para ese Estado.

» Desde el principio la rebelión militar contra el Gobierno legal de la República fue apoyada por una organización, fusión de otras dos inspiradas en las corrientes totalitarias, existentes en España cuando estalló la guerra civil. Franco declaró personalmente el 19 de julio de 1937, en una entrevista a "ABC", el periódico de mayor tirada, que su objetivo era la creación de un Estado totalitario y que el partido único (la Falange) debía servir de fundamento para ese Estado.

Leslie Munro, secretario general.

Noviembre, 1962.

I. - Fundamentos ideológicos del régimen.

«El Estado español moderno es el resultado de una rebelión

Una España

En el siguiente artículo, un miembro de la Federación Universitaria Democrática Española (F.U.D.E.), utilizando un seudónimo, pone de manifiesto el significado de la reciente agitación estudiantil en las Universidades de Madrid y Barcelona. (Publicado en "El Estudiante", órgano de la C.O.S.E.C. (Secretaría Coordinadora de Uniones Nacionales de Estudiantes), Leiden (Holanda).)

EL movimiento universitario antifranquista del pasado curso aunque en su momento culminante ha coincidido con las huelgas obreras del Norte, tiene un origen y un desarrollo autónomos. En realidad, las huelgas obreras le dieron una fuerza y una importancia de las que hubiera carecido en el caso de producirse sin tener la más mínima relación con ellas. El origen puramente universitario del movimiento estudiantil de este año no fue obstáculo —sino todo lo contrario— para que al coincidir temporalmente con el movimiento obrero, se solidarizase absolutamente con él.

Los estudiantes han tenido ocasión de comprobar hasta qué punto adquiere fuerza un movimiento político o sindical en el seno de la Universidad cuando se da en correlación con un movimiento análogo de la clase obrera. La contundencia de la represión policial no dejaba lugar a dudas sobre este punto. La policía de Madrid y Barcelona fue movilizadas masivamente. En su acción represiva se notaba una especie de "prisa" por acabar con la agitación estudiantil, realizando detenciones a diestro y siniestro sin pararse demasiado a ver quiénes eran los detenidos. Las desproporcionadas sanciones económicas impuestas a estos estudiantes no tienen otro sentido que el de atemorizar a los demás y evitar "salidas a la calle". La correlación temporal entre el movimiento estudiantil y el obrero amenazaba en convertir a aquél en portavoz de éste, y esta propaganda gratuita del descontento de la clase obrera era algo que debía, a los ojos del Gobierno, desaparecer cuanto antes. Así se explica la desordenada "prisa" que caracterizó a la represión policial. Pasados algunos meses vemos

que, ya sin el menor desorden, la represión prosigue. La policía teme —y con toda razón— que el movimiento estudiantil, retenido forzosamente a causa del verano haya quedado solamente aplazado y en modo alguno cancelado. La oposición dentro de la Universidad se encuentra ahora en manos de nuevas generaciones de estudiantes dispuestas a lo que ninguna otra precedente ha estado: a organizarse. La oposición universitaria ha perdido el carácter masivo que adquirió en manifestaciones como la del 56 en Madrid y la del 57 en Barcelona. Las represiones intensas han contribuido a ello en sumo grado, pero no ha influido menos la experiencia misma de los universitarios, quienes han aprendido algo importante: que la cautela y la organización, si bien restan vistosidad al movimiento universitario, le dan otra virtud no menos esencial que la anterior: la solidez. Lo que pierde en intensidad momentánea y en espectacularidad, en definitiva se gana en continuidad o cuando menos en posibilidades de continuidad.

Aquí viene a cuento la labor realizada por la FUDE (Federación Universitaria Democrática Española): "¿Qué sabes de la FUDE?" "¿tú eres de la FUDE?", son exclamaciones que todos los estudiantes detenidos han tenido que soportar continuamente durante sus interrogatorios. Esto indica hasta qué punto la policía no tiene ideas claras acerca de la FUDE. Sabe únicamente que es una organización que pesa sobre el ánimo de los estudiantes y que adquiere cada día que pasa una mayor importancia en el sentido de que aumenta su poder de captación.

La FUDE es —así se llama a sí misma— un sindicato libre clandestino. Su función específica no es por lo tanto, de ca-

EN VOZ BAJA...

Los procuradores en Cortes, trabajan

LOS procuradores de las Cortes franquistas acaban de asombrar al mundo. En dos días —dice la prensa— han aprobado 263 proyectos de ley que el Gobierno sometió a su aprobación. Entre esos proyectos de ley —añaden— figuraban cuatro leyes importantes y veintiseis decretos-ley.

No cabe "trabajar" más en tan poco tiempo. Es casi trabajar a destajo o más bien stajonismo puro. La patria franquista le quedará muy reconocida y el Gobierno, en uno de sus próximos consejos, acordará concederles la Medalla del Trabajo. Es posible que el sufrido contribuyente español no estime de la misma manera que el Gobierno el trabajo de los procuradores en Cortes, pues saben por dolorosa experiencia que cuanto más trabajan los procuradores son más dañosos al país.

Pero si los procuradores han asombrado al mundo, no es sólo por esa heroica hazaña que acabamos de subrayar, sino porque, según la información periodística, de los 605 procuradores que existen, más de 400 han solicitado que sea mayor el número de sesiones anuales obligatorias. ¿Porque quieren trabajar más? No. Porque quieren reducir el número de decretos-ley promulgados por el Gobierno sin pasar por las Cortes.

Presentadas así las cosas, díjase que estamos en presencia de una rebelión de procuradores que quieren limitar las facultades omnímodas del Gobierno que se empeña en legislar por decreto. Sin embargo...

Nadie lo cree. No hay tal rebelión. No puede haberla. De existir, el Gobierno los hubie-

se destituido y sustituido por otros más dóciles. Los procuradores guardan el fuego de la rebeldía para cuando están en los pasillos o en el bar, que es donde blasfeman y atacan al Gobierno.

Esa operación de los cuatrocientos procuradores forma parte de la "operación liberalización" que está realizando el Gobierno para hacer creer a la opinión internacional que el régimen dictatorial franquista se liberaliza. Ni siquiera les ha importado informar debidamente a los españoles. Un corto comunicado de la agencia oficial de prensa "Cifra", publicado sin ningún relieve, informa de esa petición. El Gobierno declarará muy pronto que acepta la petición de los procuradores. Es decir, que se autolimita sus facultades. Todo eso coincide con las maniobras en curso relacionadas con el Mercado Común. Después de los procuradores, vendrán las peticiones sindicales. Luego, los estudiantes... ¿Dudará nadie de que la "liberalización del régimen" está en marcha?

R.

Una nueva detención

Los servicios caudillales competentes comunican haber sido detenido Pedro Ardiaci Martí, dirigente del Partido Socialista Unificado de Cataluña. Se le acusa de haber pasado ilegalmente la frontera, procedente de Francia, para dedicarse a la agitación clandestina. Es de suponer que de esa detención no se enteró el ministro de Justicia para así poder seguir afirmando que en España no se detiene a nadie por sus ideas políticas.

Por Ignacio DIAZ

a el enjuiciamiento del franquismo

n Internacional de Juristas

perio de la Ley

«El caudillo» es la figura clave del régimen. La posición ocupada por esta figura queda definida en el Capítulo XI de los Estatutos de la Falange (que fueron promulgados por el Decreto de 4 de agosto de 1937) en los términos siguientes:

» Como Autor de la Era Histórica donde España adquiere las posibilidades de realizar su destino y con él los anhelos del Movimiento, el Jefe asume, en su entera plenitud, la más absoluta autoridad. El Jefe responde ante Dios y ante la Historia.

» En el artículo 42 de los Estatutos se estipulaba: «El caudillo designará secretamente su sucesor, el cual será proclamado por el Consejo en caso de muerte o incapacidad física (del caudillo).» Esta fue la primera medida destinada a asegurar la continuidad del régimen franquista.

» Juan Beneyto Pérez, el teórico más destacado del periodo inicial del régimen, perfiló el concepto de caudillo y sentó las bases de la doctrina del caudillaje en las obras que publicó en 1939 y 1940. En "El Partido", que publicó en 1939 con la colaboración de Costa Serrano, decía: "El concepto de caudillo es una síntesis de la razón y de la necesidad ideal. No es sólo fuerza, sino tam-

bién espíritu, y constituye una nueva técnica, por ser la encarnación del alma nacional y hasta de la fisionomía nacional. Como técnica, es la consecuencia natural, así como la necesidad orgánica, de un régimen unitario, jerárquico y totalitario."

» La doctrina del caudillaje es, por encima de todo, un intento de legitimar un régimen surgido de una insurrección. Por eso, sigue preocupando a los teóricos del régimen. Así, en un discurso pronunciado el 15 de mayo de 1957 en Vich, Arias Salgado, el entonces ministro de la Información, puso el mayor empeño en marcar la diferencia que, a su juicio, existe entre caudillaje y dictadura. Describió el caudillaje como una institución fruto de una situación histórica: la resultante del colapso de las instituciones políticas de un pueblo. En este momento el pueblo escoge a un hombre dotado de cualidades excepcionales, en el que pone su confianza y al que atribuye la misión de compensar la ausencia de instituciones.»

» Las dos instituciones que son el resultado de la doctrina falangista y que caracterizan al nuevo Estado, particularmente desde el punto de vista constitucional, son el partido único y el sindicato vertical. o sea, el orga-

nismo que comprende en una sola entidad a las asociaciones patronales y obreras de un sector determinado de la economía. Uno y otro serán objeto de estudio en los dos capítulos siguientes.»

II. - El sistema de partido único

«El 13 de septiembre de 1936 la Junta de Defensa Nacional dictó ya un Decreto en virtud del cual "todos los partidos y agrupaciones políticas o sociales que, desde la convocatoria de las elecciones celebradas en fecha 16 de febrero del corriente año han integrado el llamado Frente Popular, así como cuantas organizaciones han tomado parte en la oposición hecha a las fuerzas que cooperan al Movimiento Nacional" fueron declarados ilegales. Más adelante, la Ley de Responsabilidades Políticas de 9 de febrero de 1939 (véase la pág. 65) dio en su artículo 2 una lista de las principales organizaciones ilícitas.

» Como se ha dicho ya en el capítulo precedente, el 19 de abril de 1937 el general Franco adoptó una medida que tenía ciertamente un carácter muy singular desde el punto de vista jurídico: según queda indicado, "nacionalizó" los movimientos políticos caracterizados por marcadas tendencias fascistas al fusionar Falange Española y de las JONS con los tradicionalistas y crear así un partido único en el Estado bajo su dirección.»

» La función más importante que incumbía, y sigue incumbiendo, a la Falange es la dirección de la organización sindical, para cumplir las misiones asignadas por la ley a los funcionarios sindicales en materia de trabajo, producción y reparto de bienes. Los funcionarios de la organización han de proceder de las filas de la Falange. El delegado nacional de los sindicatos ha de ser un miembro activo. La estructura interna tiene una "graduación vertical y jerárquica a la manera de un ejército creador, justo y ordenado".

» La Falange monopoliza los servicios de beneficencia por conducto de su administración de auxilio social. Esta actividad se desarrolla en estrecha asociación con el servicio social obligatorio, obra asistencial de la Falange en la que participan las afiliadas al partido.»

» Un estudio de la legislación relativa a la Falange revela que su influencia ha experimentado un descenso constante. Una tentativa encaminada a recuperarla en 1956 fue coronada por el fracaso. En ese año la situación política pasó por una serie de tales escollos que el general Franco consideró necesario reforzar la posición bastante débil de la Falange. Una vez más nombró a José Luis Arrese secretario general del partido. Se creó una comisión encargada de proponer una revisión de los Estatutos y una reforma de las leyes fundamentales, con el objeto de ampliar la base del régimen. La comisión estaba compuesta en parte por falangistas de la "Vieja Guardia", que acogieron complacidos lo que consideraban como su última oportunidad de reafirmar vigor al partido y definir de nuevo sus funciones. Por primera vez después de la guerra civil, aumentó el número de afiliados. La comisión preparó varios proyectos de ley que se elevaron al Consejo Nacional de la Falange, en el que se expresaron opiniones sumamente divergentes. Los portavoces autorizados del Ejército, la Iglesia y el capital se opusieron a las propuestas de la comisión que no fueron objeto luego de medida alguna.

» El ingreso en la Falange fue facilitado por leyes subsiguientes con objeto de transformar, en medida todavía mayor, el partido único en la "comunidad de los españoles en los ideales que dieron vida a la Cruzada", de que

se hace mención en la Ley de 17 de mayo de 1958, sancionadora de los Principios del Movimiento Nacional.

» A pesar de que el artículo VIII de la Ley de 17 de mayo de 1958 dispone que "todos los españoles tendrán acceso a los cargos y funciones públicas según su mérito y capacidad", los candidatos que deseen ocupar puestos en la Administración han de presentar el carnet de miembro del "glorioso Movimiento Nacional" para poder participar en los exámenes escritos. Expide el carnet el Departamento de Información e Investigación del partido. No puede recurrirse contra la denegación de expedir ese carnet, como decidió el Tribunal Supremo (sentencias de 25 de septiembre de 1956 y 24 de abril de 1957).

» Puede deducirse de la legislación analizada antes que la posición y la importancia política de la Falange han sido objeto de variaciones constantes. Ahora bien, esta organización conserva las funciones que se le asignaron en relación con la organización sindical. "La organización sindical se ha convertido en el principal elemento y, desde 1958, en el último baluarte de la Falange."»

III. - La organización nacionalsindicalista.

» Si es acertado decir que el Estado domina el partido único, puede decirse también que el partido domina las organizaciones sindicales o, con más precisión, que el Estado domina la organización nacionalsindicalista a través del partido único. El Decreto de 4 de agosto de 1937, que contiene los primeros Estatutos del partido único, atribuyó a la Falange la misión de crear y mantener organizaciones sindicales capaces de facilitar los agentes necesarios para vigilar a los trabajadores y fiscalizar la producción y distribución de bienes. Según las disposiciones del Decreto, los dirigentes de la organización debían proceder de las filas de la Falange y ser guiados por los dirigentes falangistas para garantizar así la subordinación de la organización sin-

dical a los intereses nacionales y a los ideales del Estado. Además, la dirección nacional de los sindicatos había de confiarse a un solo miembro activo y su organización interna había de instituirse "con la graduación vertical de un ejército creador, justo y ordenado".

» Los principios que presiden la ideología de la estructura y la organización de los sindicatos se enuncian en el capítulo XIII del Fuero del Trabajo, de fecha 9 de marzo de 1938, y se resumen de la manera siguiente:

- a) La organización nacionalsindicalista del Estado se inspirará en los principios de unidad, totalidad y jerarquía (capítulo XIII, artículo 1).
- b) Todos los factores de la economía serán encuadrados por ramas de la producción o servicios en sindicatos verticales (capítulo XIII, artículo 2).
- c) El sindicato vertical es una corporación de derecho público que se constituye por la integración en un organismo unitario de todos los elementos que consagran sus actividades al cumplimiento del proceso económico, dentro de un determinado servicio o rama de la producción, ordenado jerárquicamente bajo la dirección del Estado (capítulo XIII, artículo 3).
- d) Las jerarquías del sindicato recaerán necesariamente en militantes de la Falange (capítulo XIII, artículo 4).
- e) El sindicato vertical es instrumento al servicio del Estado, a través del cual realizará principalmente su política económica (capítulo XIII, artículo 5).

» Es evidente que la masa organizada de trabajadores en los sindicatos verticales españoles sigue estando actualmente disciplinada con firmeza y dominada por los dirigentes del Movimiento Nacional como lo estuvo siempre. Dado que el Movimiento Nacional está dominado por el caudillo, que es el jefe del Estado y del Gobierno, los sindicatos sólo son instrumento complementario de los órganos estatales.»

(Continuará.)

democrática

rácter primordialmente político, sino académico y profesional. Pero las condiciones concretas de nuestra Universidad convierten irremediablemente a la FUDE en un órgano de lucha política. Tales condiciones son fundamentalmente dos:

- el hecho de su clandestinidad, impuesta por la norma fascista del Sindicato único (el SEU); y

- su oposición —correlativa a la anterior— al SEU. La FUDE es una consecuencia lógica del SEU. En la medida en que es éste un órgano de acción política del que el Gobierno se sirve para ejercer un control sobre la Universidad, cualquier organización sindical que se le oponga material o formalmente queda enmarcada en la lucha de las fuerzas democráticas contra el franquismo. El carácter político de la FUDE le viene dado, pues, de una manera indirecta, es decir, no por su propia naturaleza sino por la naturaleza del SEU, a quien formal y materialmente se opone.

Consecuentemente con esto, la FUDE ha abierto sus puertas a las organizaciones políticas de oposición que deseen entrar en ella. Sin embargo, no se hace solidaria de sus correspondientes ideologías ni interviene para nada en la acción extrauniversitaria de tales organizaciones ni se responsabiliza con su acción unilateral en el seno de la Universidad. La FUDE evita, con esto, el convertirse en una simple coalición de partidos u organizaciones políticas.

La intervención de la FUDE durante el movimiento de este año ha sido, desde luego, eficaz, pero también defectuosa y baluente, principalmente por el hecho de mantenerse en silencio en algunos momentos en los que su voz —ya reconocida por todos los estudiantes— hacía falta. Quizá estas imperfecciones sean debidas a que se trata de un órgano sindical en periodo de organización y aún no ha en-

contrado el medio de "hacerse notar" en cada coyuntura oportuna.

Pero en todo caso, la FUDE ha ganado entre los estudiantes un extraordinario prestigio. Varias de sus acciones demostraron al estudiante que era éste, en realidad, "su" sindicato con una claridad que no dejó lugar a dudas. Veamos un ejemplo:

En la Facultad de Ciencias Económicas de Madrid se reunió el día 8 de mayo la recién formada Asamblea General de Estudiantes. La reunión, formada por unos ciento cincuenta universitarios, se mantuvo encerrada hasta pasadas las diez de la noche. Se deliberó acerca de las innumerables multas impuestas por la policía a docenas de detenidos, la mayoría de los cuales no se encontraban en condiciones económicas para responder de las cantidades impuestas. Se acordó aconsejar a los multados que se abstuviesen de pagar por su cuenta mientras se encontraba el medio de que alguien respondiese por ellos y se formó una comisión para que indagase con este fin, en medios convenientes. Hay que decir que esta comisión cometió el grave error de acudir al SEU en demanda de ayuda. Se vendió, tal como dice acertadamente un comunicado del grupo de Acción Universitaria, el esfuerzo de una semana en un momento. Sin embargo, este error sirvió para poner en claro la verdadera condición del SEU y su situación con respecto a los estudiantes. El sindicato oficial, protegido con un fuerte respaldo económico, "se desentendió por completo" —pese a algunas hipócritas declaraciones— de la ayuda a estos compañeros urgentemente necesitados. La FUDE, por el contrario organizó una acción clandestina y en condiciones financieras que con un poco de fantasía podemos adivinar, se hizo cargo del pago de las multas, cosa que, por lo demás, ha cumplido, al menos en su aspecto de urgencia, es decir, depositando el tercio de las res-

(Pasa a la sexta pág.)

La cícuta

Al que procura... Dios le ayuda

SI "procurador" es el que "procura" algo en nombre de otro, convengamos en que los procuradores en Cortes del régimen de Franco sólo representan a éste por cuanto jamás han recibido mandato de su pueblo para que sea legal el ejercicio de la "procuración".

Demostrada, pues, palmariamente, la usurpación de poderes que las llamadas Cortes de procuradores representan, ocioso sería comentar la última mascarada de los genizaros de Franco, quien mediante los servicios de prensa dirigidos por su democrático ministro de Información del reino, pretende dar al exterior la sensación de que el rebaño que paca en el Congreso comienza a dar señales de rebelión o de inquietud.

Según nos dice la crónica de Mendo —nombre adecuado para el cronista que envía a "La Prensa" las notas de la farsa—, los procuradores de don Paco se han dirigido a su presidente don Esteban Bilbao (ahora señor marqués por obra y gracia de quien no es noble por fuera ni por dentro), pidiéndole que les aumente el número de sesiones; lo que equivale a solicitar, no que les aumente el trabajo en bien del pueblo español o de la patria sino el incremento de los gastos de viaje y de las dietas.

No piden los hijos de don Paco que se celebren elecciones para que el pueblo envíe al Parlamento a aquellos representantes que reciben mandato. Acostumbrados a devorar el presupuesto, solicitan que se les aumente la retribución de gastos no efectuados, que se les cambie el mobiliario, el cortinaje y las alfombras, y que se les renueven las máquinas de escribir; que, según el memorándum "elevado a la superioridad", más que má-

quinas para escribir "parecen piezas de museo".

Algún secreto designio debe haber en esta petición bastante desusada en unos procuradores que sólo se atreven a decir "sí" o "no" según que el señor marqués se lo ordene o se le mande. Acaso se refieran —al mencionar las piezas de museo— al propio don Esteban o a las "margaritas" que colocó en el Congreso después de la victoria la señorita Pilar Primo de Rivera. Si ello es así, no tenemos más remedio que reconocer que los procuradores procuran hacerse de rostros agradables sin ofender a las reliquias del Movimiento femenino. En esta nuestra creencia nos afirma la circunstancia de ser —según nos dice Mendo— los procuradores más jóvenes los que procuran cambiar el decorado y la utilería del Congreso.

No sabemos, pues el Mendo se lo calla lo que habrán contestado don Paco, don Esteban y el cardenal primado de todas las Españas (los tres pilares en los que se asienta en el edificio de la legislación del reino). Con la opinión de don Esteban no contamos. La del cardenal acaso sea, como siempre, ambigua. Pero la de don Paco...

Don Paco debe conocer a sus procuradores y conociéndolos, y sabiendo nosotros de la socarronería del Caudillo, lo más probable es que les conteste:

«Comprendo sus nobles deseos de ponerse a tono con los Parlamentos europeos, pero para eso no es necesario gastar veinte o treinta millones de pesetas que tanta falta nos hacen para ayudar a Norteamérica.»

«Y en cuanto a las máquinas de escribir: ¿por qué no se van ustedes a aprender a una academia?»

Lo que bien pensado... V. de la SORNA

FOR IGNACIO DIAZ

Una España democrática

(Viene de la quinta página)

pectivas cantidades en el Juzgado a fin de evitar el encarcelamiento de los detenidos y poder darles tiempo a interponer recurso

A continuación se describen las etapas más importantes en el desarrollo del movimiento:

a. En Barcelona.

La actuación de los estudiantes catalanes comenzó desde el mes de febrero en plena calle. El día 21 de este mes fueron detenidos dos alumnos de Ciencias. Al día siguiente dos estudiantes más cayeron en manos de la policía. La manifestación recrudeció durante la noche. En la Facultad de Medicina aparecieron gran cantidad de "slogans" como "Libertad", "Democracia" y "Fora Franco". Aquella misma noche los estudiantes destruyeron un retrato al óleo del Caudillo, uno de los pocos para los que Franco ha posado. Los estudiantes detenidos fueron torturados por la Brigada Político-Social, dirigida por el siniestro Vicente Creix, quien necesitaba conocer a los autores de la incursión a la Facultad de Medicina.

Las manifestaciones del siguiente día fueron mucho más numerosas y adquirieron un carácter de protesta airada por el trato inhumano dado a los compañeros detenidos.

El día 23 cerca de mil estudiantes se manifestaron ante los locales del SEU en señal de protesta contra la actitud del Jefe Provincial quien, en lugar de intervenir en favor de los estudiantes torturados, se marchó a Madrid a informar a sus jefes. Las manifestaciones continuaron aumentando en proporciones durante los días siguientes. El día 1 de marzo alcanzaron el número de tres mil manifestantes, que en todas las ocasiones fueron brutalmente cargados por contingentes de la Policía Armada. El movimiento catalán ha sido, desde el comienzo, audaz y sumamente politizado. Ha crecido —al igual que en el año 1957— en una Asamblea Libre de Estudiantes vehículo democrático por el que los estudiantes expresan en bloque su descontento, su indignación y el desprecio que sienten por el Régimen fascista que el Régimen les impone.

El mismo carácter adquirieron las manifestaciones del mes de mayo, de absoluta solidaridad con las huelgas obreras del Norte y de la propia Barcelona. La Asamblea Libre fue, entonces, abierta de nuevo y recrudecieron los gritos de "Fora Franco", "Libertad" etc

b) En Madrid.

Aquí no tomó la oposición estudiantil el carácter abiertamente político que desde el comienzo adquirió en Barcelona. El frente se estableció en principio, contra el nuevo Decreto de Estructuración del SEU y se produjo fundamentalmente en el seno de las Cámaras Sindicales.

Sin embargo, el control que el SEU ejerce sobre estos supuestos "órganos deliberantes" inutilizó casi totalmente los esfuerzos realizados por esta vía. Así, la protesta continuó, ya fuera de las llamadas "Cámaras", por medio de ponencias, que circularon en copias a ciclostil por toda la Universidad de Madrid. Como consecuencia de esta labor "extralegal" de los estudiantes, fueron detenidos cinco de ellos a comienzos del mes de febrero y las manifestaciones de protesta se iniciaron. Durante varios días se mantuvieron a ritmo creciente y a imitación de los movimientos catalanes, fructificaron en una Asamblea General de Estudiantes desde la que se protestó, en una reunión celebrada en la Facultad de Ciencias Económicas a la que asistieron cerca de mil estudiantes, contra las detenciones de compañeros y contra la promulgación del nuevo y cínicamente Decreto de Estructuración del SEU.

Durante el mes de abril los estudiantes de Madrid concentraron sus protestas sobre una nueva igualdad lanzada por el

Gobierno contra la Universidad: la existencia del Estudio General de Navarra Universidad particular de "Opus Dei", a la que de hecho se concedió por entonces la validez profesional y universitaria de los títulos otorgados por ella a sus alumnos. Con este fin hubo diversas concentraciones así como una ponencia lanzada desde la Facultad de Ciencias Económicas.

Así se continuó hasta el día 4 de mayo día en que se reunió la Asamblea General en el patio de Económicas. En esta reunión se aprobó la citada Ponencia contra el Estudio General y se hizo una llamada a la solidaridad de todos los estudiantes con los obreros asturianos en huelga. La Asamblea se trasladó a la calle y organizó una manifestación a grito de "Opus", no; mineros etc. La manifestación fue cargada en la plaza del Callao por la policía. Hubo cuatro detenidos.

El lunes 7 de mayo la policía volvió a cargar sobre otra manifestación en la plaza de Cristo Rey, practicando treinta detenciones y dando numerosas palizas a otros tantos universitarios. Seis muchachas fueron detenidas y a dos de ellas se las golpeó brutalmente.

Al día siguiente, las detenciones retiradas de carnets y otras medidas de coacción y amenaza fueron practicadas en gran número por la policía en una ruidosa concentración realizada en la plaza de España. Los estudiantes se refugiaron en la Facultad de Ciencias Económicas, donde se establecieron en Asamblea General, manteniéndose allí hasta las diez y media de la noche.

Nuevas concentraciones tuvieron lugar durante los días siguientes. El sábado 12 de mayo se celebró la última reunión de la Asamblea General, decidiéndose dar a ésta el carácter de "permanente" y continuar la

lucha durante el próximo curso.

En Barcelona, la oposición Universitaria se mantiene en el mismo tono que los pasados años —es decir abarcando amplios sectores de la población estudiantil— completamente convencidos de que su lucha es algo más serio que un simple debate de casino. El grado de conciencia política de los universitarios catalanes se observa en el hecho de que, siendo las represiones policíacas continuas y cada vez más enconadas, su acción no ha decaído, sino que por el contrario ha adquirido verdadera audacia. El grado de intimidad de los universitarios catalanes parece estar totalmente compensado por la conciencia de que la oposición que realizan es una dura batalla política que tarde o temprano se ganará, pero, desde luego, con riesgos. En Madrid, durante estos últimos años los ánimos del estudiante han estado notoriamente por debajo de los del catalán. Tras el 56 y el 58, las organizaciones universitarias de oposición fueron desmanteladas por la Brigada Político-Social. Resultado de este desmantelamiento fue la pérdida completa por parte de la oposición de su carácter masivo. En realidad, la oposición ha venido manteniéndose en pequeños círculos, reducidos y ocultos. A partir del 58 y hasta el presente año, en que la perspectiva ha dado un giro completo la oposición estudiantil madrileña no ha sido más que una oposición de Cámara. Causas de este fenómeno pueden ser, y de hecho son —aunque es seguro que nuestra enumeración no es exhaustiva— las siguientes:

1. Las reservas mentales de gran cantidad de universitarios en lo que se refiere a su integración personal en grupo humano universitario, tiene un estricto origen burgués. Sería falso observar la menor

pérdida de esta condición de clase en el joven que ingresa en la Universidad.

Evidentemente en un grupo marcado por una estructura social de este tipo hay de suyo gente completamente rehacia a cualquier oposición al régimen; y esto por razones obvias. Hay que reconocer que en la Universidad existe una dosis no despreciable de franquismo. Que no la hubiese sería completamente ilógico. Por otro lado, y pese a que muchos estudiantes son "sentimentalmente" antifranquista y en su horizonte intelectual no entra la dictadura como modelo de buen gobierno, hay que pensar que estos jóvenes toman a Franco y su camarilla como un mal menor, en el sentido de que temen que una caída digamos "no natural", del Caudillo desencadenaría una acción proletaria enérgica. Este fenómeno ha podido comprobarse con toda claridad durante las manifestaciones de este año. La presencia —viva en la imaginación de todos— de las huelgas obreras del Norte durante los sucesos de mayo "asustó", literalmente, a no pocos estudiantes que en otras ocasiones se manifestaron incondicionalmente de las líneas generales de la oposición universitaria. Para esta gente la alternativa "o Franco o comunismo" (simplificación de origen burgués - asustadizo) se puso al rojo vivo desde el momento en que anduvo por medio el fantasma de la clase obrera en pie.

En realidad, estas reservas mentales debidas al origen de clase (burgués) han pasado siempre sobre los movimientos políticos universitarios. En Barcelona, la movilización de estos elementos "con reserva

menta, ha sido posible gracias al centralismo anticatalanista en algunos puntos exacerbado del franquismo. El nacionalismo oprimido ha sido siempre una buena bandera de enganche en los medios burgueses. En Madrid, la movilización de este tipo de estudiantes encuentra muchas más dificultades.

En este sentido, las huelgas obreras —al coincidir con las manifestaciones estudiantiles— han aclarado no pocas posiciones confusas. A unos les ha dado la posibilidad de fundamentar su radicalismo teórico en hechos concretos, al ofrecerles una coyuntura inapreciable para convertir su actitud teórica en una actitud sincera. A otros les ha instaurado definitivamente en su moderación neutral (se trata en fin del fenómeno psicológico del indiferentismo comprobada desde su perspectiva política). A los franquistas incondicionales les ha afirmado más aún en su posición. Puede decirse que las huelgas obreras han actuado sobre la conciencia de la Universidad en función de "criba" o "catalizador".

2. Otras reservas incluíbles en el apartado anterior, pero matizadas aquí en un sentido psicológico, son las siguientes:

— la sensación de vigilancia que pesa sobre el ánimo del estudiante durante su vida cotidiana en el seno de la Universidad; a partir del año 56 —hasta entonces se trataba de una Universidad dócil— la serie de represiones subsiguientes, el control policíaco, sindical y académico de los estudiantes no ha cesado de aumentar;

— lo anterior conduce fácilmente al estudiante propicio a pensar que hay una gran desproporción entre el fruto de su labor política —caso de que pensara tenerla— y el riesgo que en ella corre.

3. En un orden diferente a las mencionadas causas, como hecho concreto y posiblemente independiente de los anteriores, podemos citar el siguiente: la actual despolitización de la Facultad de Derecho en Barcelona y las de Derecho y Medicina en Madrid. En Madrid especialmente, la Facultad de Derecho se ha mantenido por completo al margen de todo, cuestión considerable si se tiene en cuenta que tradicionalmente, se han producido en ella los movimientos más eficaces.

4. Más circunstancialmente todavía podemos citar como causa de las restricciones "en cantidad" de alumnos activos —especialmente en Madrid— la situación actual de las Facultades en su aspecto geográfico. El traslado urgente de la Facultad de Derecho a la Ciudad Universitaria en el verano del 56 no fue, en modo alguno, casual. Actualmente la policía puede controlar en pocos minutos todos los accesos a la capital, impidiendo así manifestaciones fuera del recinto universitario.

Estas y otras causas restan muchos individuos a las acciones masivas. Se trata de un hecho innegable y hasta cierto punto, completamente lógico. La mayor seriedad audacia, sentido político y organización de los movimientos antifranquistas universitarios excluyen una unanimidad que en el mejor de los casos habría de ser ficticia. La Universidad como el país, está llena de contradicciones, y nada mejor puede ocurrir que el que se pongan éstas lo más tensas posibles. Y aunque esas contradicciones han impedido quizá el progreso del movimiento estudiantil, es indudable que los estudiantes alcanzarán tarde o temprano, tan anhelada meta de una España democrática.

José BARREIRO

Otro ministro que renuncia a la mano de doña Leonor

(Viene de la primera pág.)

I.E.M.E. Pese a que su origen no es un motivo de gloria, puesto que no se deben a un buen orden económico ni a los éxitos, que serían paradójicos, del barullo que preside todo cuanto emprende el régimen franquista, sino a la pobreza de España, que ofrece buenos precios para el turismo y obliga a emigrar a los españoles en busca de trabajo y, consecuentemente, a remitir fondos a los deudos que dejan en España; el ministro se vanagloria de esa riqueza que tantas penas y angustias produce a los españoles.

En esa misma pobreza, reflejada en salarios bajos, régimen fiscal injusto y «de guante blanco» (así lo califica Navarro Rubio), seguridad social de percalina y desorbitados privilegios capitalistas, la que ofrece algún atractivo a los inversores extranjeros para (dicho con las palabras del ministro) la implantación de sus empresas productivas en condiciones inmejorables, que no pueden pasar desapercibidas para los hombres de negocios.

He ahí unos atractivos, vive Dios que nos desagradan a nosotros y llenan de gozosa satisfacción al ministro. Para él, miseria, política fiscal de «guante blanco» para los impuestos directos, inflexible y de guante negro para los indirectos y posibilidades de colonización económica sin trabas para los extranjeros inducen al optimismo y son los caracteres de un «buen orden económico».

« PARA ESPAÑA NO ES VITAL ENTRAR EN EL MERCADO COMÚN »

Una de las pruebas de la utilidad de la libertad de prensa a la manera irribarniana, nos la facilita la rueda de prensa antes citada. Alguien pudiera creer que ella puede ser un diálogo cuyos términos reproduciría la prensa. No, esa clase de conferencia de prensa es un monólogo, donde se puede insultar

a la oposición sin que la oposición pueda replicar y defenderse.

Transcribimos íntegro el diálogo monólogo donde el señor Navarro Rubio dice su pensamiento con respecto a la eventual asociación de España al Mercado Común:

«—Señor ministro —intervino un informador—: ¿No cree usted que la entrada de España en el Mercado Común pueda encontrar la cerrazón del socialismo belga o el frío materialismo de la socialdemocracia italiana como obstáculos?»

«—Debo decir —habló el ministro— que en mis contactos con las delegaciones del Mercado Común, y en mis conversaciones con los representantes de los países miembros nunca se suscitó otros problemas que los de índole económica. No sé si pecaré tal vez de ingenuo; pero

nunca he visto en estas conversaciones en el modo como se llevaron, el menor fondo político, sobre todo en referencia negativa a España.

«—¿Ha perjudicado hasta ahora a España no haber ingresado todavía en el Mercado Común?, preguntó otro periodista.

«—No. En absoluto.

« A otra pregunta, abundando en el sentido de la anterior, el ministro dijo:

«—Para España no es vital entrar en el Mercado Común, pero anhela y debe entrar. Porque le es necesario para cumplir su desarrollo a tono con otros países.»

Para otros muchos Estados europeos es de vital importancia asociarse de una manera u otra al Mercado Común, sin embargo, para España no es vital entrar en el Mercado Común. Claro que para tranquilizar al sector europeísta, añade: «Pero anhela y debe entrar.»

Esas dos frases entrañan las angustias y el orgullo del régimen. «Anhela y debe entrar», pero, por sí le dan con la puerta en las narices, su orgullo, torpe y dañoso le hace decir que no es de vital importancia.

Es evidente que el envío de la triple delegación a la reunión de la O.C.D.E. tenía por objetivo allanar o intentar allanar el camino de la asociación de España a la C.E.E. La exploración no cabe duda de que dio resultado negativo o poco alentador. ¿Es concebible que el trío ministerial se abstuviera de investigar e influir en torno a ese anhelo y deber entrar de España en la Comunidad? ¿Cómo concebir que, después de solicitar el inicio de las gestiones con ese fin, los tres mosqueteros del Caudillo no hubiesen desenvainado la espada diplomática?

Pero estaban verdes las uvas y lo más prudente es advertir, como ya lo hicieron Ullastres y Solís, que España está dispuesta a renunciar a la mano de doña Leonor.

El Comité.

P.S.O.E.

BURDEOS

El domingo 20 del corriente, a las diez de la mañana, y en su domicilio social, Café Victor-Hugo celebrará esta Sección Asamblea general ordinaria, con un orden del día importante. Además de los asuntos corrientes se leerán las Circulares números 11 y 12 de nuestra Ejecutiva y se tomarán resoluciones sobre las mismas y una comunicación del Comité Departamental sobre la que también se resolverá.

Por la importancia de los asuntos a tratar, este Comité espera verse asistido de todos los afiliados. — El Comité.

VALENCE

Se convoca a todos los afiliados de nuestra Sección a la reunión general ordinaria de fin de año, que se celebrará el domingo, 13 de enero, en el lugar y hora de costumbre. Aparte de la renovación del Comité, hay otros asuntos de gran interés a tratar.

Noticiero económico-social

BANCO DE CREDITO AGRICOLA AL SERVICIO DE LOS GRUPOS DE PRESION

"Economía Mundial", en su editorial del 8 de diciembre, denuncia una descomunal inmoralidad contra el desarrollo agrícola y contra determinadas marcas de tractores nacionales y extranjeros. Los agricultores que han solicitado un crédito a dicho Banco para comprar un tractor, se hallaron con que existe una orden que se transmite verbalmente en las oficinas del Banco, según la cual, sólo los tractores "Ebro" y "Lanz" pueden ser adquiridos con fondos del Banco de Crédito Agrícola.

¿Por qué esas marcas y no otras? La respuesta es fácil: porque los grupos o grupo que dominan o domina financieramente las empresas que fabrican los tractores "Ebro" y "Lanz", predominan políticamente en el área gubernamental o, al menos, sojuzgan a los actuales directores del Banco de Crédito Agrícola.

El tractor "Ebro" lo fabrica "Motor Ibérica, S.A." (la antigua "Ford"). El tractor "Lanz", lo fabrica "Lanz Ibérica, S.A.", factoría que pertenece al grupo del Banco Central. Pero en España

existen otras factorías de tractores. Se pueden contar otras siete más (Hanomag-Barreiros, David (de Gijón), Babcock-Wilcox, Talleres Jordá, Talleres Iseños, S.A., "V. I. A. S. A." y "S. A. C. C. A."), lo que sucede es que «el 70 por 100 de los tractores vendidos en España durante el período enero-octubre del corriente año correspondió a vehículos pertenecientes a modelos hasta ahora "vetados" para su adquisición mediante créditos oficiales» (Editorial de "Economía Mundial" antes citado.)

Esta medida discriminatoria, paradigma de la más subida picaresca francofalangista, entorpece el desarrollo agrícola, frena la mecanización del campo, puesto que los agricultores o tienen que perder tiempo eligiendo uno de los modelos de las marcas autorizadas o desisten de comprar tractores si los modelos que cuentan con la venia del Banco no les conviene o no gozan de las cualidades que les interesan a los cultivadores. Los tractores extranjeros resultan caros para los españoles a causa de los derechos de aduana.

El procedimiento es una buena manera de seguir las recomendaciones del Informe del Ban-

co Internacional de Reconstrucción y Fomento sobre el desarrollo económico de España.

En ese documento, después de recomendar el incremento de la mecanización gradual de las operaciones agrícolas, denuncia: «En España, el precio de los tractores y otras máquinas agrícolas es elevado en relación a los que rigen en el mercado internacional lo que sin duda ayuda a explicar por qué el nivel de mecanización de la agricultura es todavía inferior al de la mayor parte de los países. Esta disparidad en los precios se debe a los elevados aranceles que se aplican a la maquinaria importada (del 30 al 35 por 100 para los tractores) y a la proliferación de pequeñas fábricas de tractores con costes elevados, que han podido sobrevivir gracias a los aranceles». Finalmente, el Informe recomienda: «A largo plazo, debería reducirse substancialmente la protección arancelaria de los tractores.»

A modo de complemento, añadimos nosotros que en 1959 había en España nueve fábricas de tractores, produjeron 3.157 unidades y resultó un promedio por fábrica de 350 tractores al año.

Y ahora resulta que el Banco de Crédito Agrícola, en vez de contribuir a que desapareciera esa absurda atomización de la producción de tractores, en vez de estimular la compra de las máquinas más baratas o que gozan de mayor crédito entre los agricultores y en vez de hacer presión cerca del Gobierno para que se favorezca la entrada de tractores extranjeros, reduciendo los aranceles, única manera de despertar a los industriales españoles de la siesta que duermen al socaire de la protección arancelaria, en vez de hacer todo esto, protege a los peores fabricantes y entorpece el desarrollo agrícola.

Protege a los peores, entorpece el desarrollo agrícola y comete una inconcebible inmoralidad. A eso hemos llegado con la sana y purificadora política del Caudillo.

BALANZA DE PAGOS Y BALANZA COMERCIAL

El comercio exterior y la balanza de pagos en octubre de este año, sigue en la misma vía deficitaria que en los dos meses precedentes.

Las importaciones sumaron 117,1 millones de dólares (contra 86,1 millones en octubre del 61).

Las exportaciones alcanzaron la cifra de 46,5 millones de dólares (contra 52,3 millones en octubre del 61).

De esos datos no sólo se desprende un déficit comercial de 70,6 millones de dólares (contra 33,8 millones en octubre de 1961), sino que mientras crecieron las importaciones (referidas comparativamente a los meses de octubre de ambos años) en 31 millones de dólares, las exportaciones disminuyeron en 5,8 millones de dólares.

El déficit comercial ha sido casi compensado por el superávit de la balanza de servicios (cuya principal partida es el turismo), donaciones privadas (envíos de los trabajadores emigrados) y capital a largo plazo. Sin embargo, como esos ingresos alcanzan sólo la suma de 66,9 millones de dólares, la balanza de pagos en el mes de octubre de este año se liquida con un déficit de 3,7 millones de dólares (contra un superávit de 17,7 millones en octubre de 1961).

En conclusión, octubre sigue manteniendo la cronicidad de la balanza comercial. En cuanto a la balanza de pagos, octubre es el tercer mes consecutivo que acusa déficit. Acusa también la endeble estabilidad de los resultados que en este terreno había conseguido el Gobierno franquista con su Plan de Estabilización.



NICOLAS

Concentración de jóvenes sindicalistas

La primera concentración mundial para la juventud, organizada por la C.I.O.S.L., en colaboración con los sindicatos austriacos (O.G.B.), se celebrará en Viena del 9 al 19 de julio de 1963. Se pretende ofrecer a los jóvenes sindicalistas la posibilidad de reunirse para discutir sus problemas, proporcionando al mismo tiempo una oportunidad de fomentar la comprensión internacional entre los jóvenes. El programa comprende actividades educativas culturales y deportivas. Se organizarán excursiones a lugares interesantes.

El Comité Ejecutivo de la O.R.E., en su reunión del 14 de noviembre, aprobó las medidas preparatorias de esta concentración. Se pretende reunir unos dos mil jóvenes sindicalistas de los cinco continentes. Juntamente con la concentración se celebrará un seminario para exa-

minar y discutir los asuntos de actualidad que interesan directamente a los jóvenes trabajadores. Para este seminario el número de asistentes se limita a cincuenta, de los que una veintena vendrán de la América latina, de Asia y de África.

Uno de los elementos principales de la concentración será una manifestación de masas que se celebrará en Viena. Se estima que, además de los dos mil participantes en la concentración y en el seminario, más de diez mil jóvenes sindicalistas de Austria y algunos centenares de los países vecinos tomarán parte en esta manifestación.



Le vrai peut quelquefois...

(Suite de la première page.)

croire, un moment, le maître de l'Europe, et qui avait rêvé d'être le maître du Monde.

JE pensais gravement à ces choses en entrant chez un ami à qui je fis part de mes réflexions. Il prit, sur les rayons de sa bibliothèque, un ouvrage paru en 1925 chez Charles Lavauzelle et Cie, éditeurs militaires, et me le tendit.

C'était préfacé par M. le professeur H. Claude, «La pratique psychiatrique dans l'armée», de Fribourg-Blanc et Gauthier, professeurs agrégés au Val-de-Grâce.

«Le livre s'ouvre seul aux pages souvent lues...». Je tombai donc, page 335, sur le chapitre XI traitant des paranoïaques. Et je pus lire ceci :

«De tous les malades mentaux, voici, certes, une des catégories les plus difficiles à manier, une des plus dangereuses... Ces sujets, à l'époque où ils ne sont encore que des intermédiaires, sont considérés en général comme sains d'esprit. Aussi peuvent-ils grouper autour d'eux des partisans, faire du prosélytisme religieux ou politique, occuper les journalistes et la presse remplie tous les jours de leurs aventures... On naît paranoïaque, on ne le devient pas. A la base de cette modalité de l'esprit se trouvent, en effet, l'orgueil, la fausseté de jugement, la méfiance et l'inadaptabilité. La surestimation du «MOI» est la note fondamentale du registre. L'orgueil et l'amour de soi guident les paranoïaques dans leur mégalo-manie et leurs tendances envahissantes et les conduisent au conflit avec le monde extérieur. Dans tous les domaines, le paranoïaque montre cette tendance. Professionnellement, une seule place est digne de lui : la première ; son autophilie la lui impose... Il est l'élu de Dieu, presque Dieu lui-même... Dans tous les cas il cherche, par la réalisation de ses formules, à caser sa personnalité rigide, en écartant ce qui est pour y mettre ce qu'il veut...»

«A l'orgueil s'allie la rigidité d'esprit. Croyant ses conceptions supérieures à toutes les autres, son droit intangible, il tire vanité de tout ce qui se rattache à lui et se fige dans une attitude mentale toute faite d'entêtement irréductible. Gainé dans son orgueil il est, pense-t-il, à l'abri de l'erreur... La fausseté de son jugement est étroitement liée à l'orgueil et à la surestimation du moi ; car ces malades n'ont aucune tendance à réunir des éléments pour les discuter et choisir, mais ils dégagent seulement d'une impression ou d'une intuition une idée que rien ne prouve, mais dont ils sont sûrs... Le paranoïaque se mure dans son égoïsme et son idéalisme morbide et n'accepte aucune obligation qui lui soit contraire. Quand sa rigidité d'esprit se heurte aux obstacles, il réagit par le renoncement hautain et le refuge dans la solitude... Les thèmes des délires d'interprétation sont faits, le plus souvent, d'idées de persécution et de grandeur... ils sont caractérisés par une tenacité extrême... Enfin, à la belle époque du délire fait suite le déclin : le malade répète indéfiniment les mêmes idées, mais ne les enrichit plus de preuves nouvelles. Il est arrivé à la période de stéréotypie.»

Celle-ci devant, semble-t-il, précéder de peu l'effondrement définitif et irréversible de la personnalité dans la démence caractérisée.

VOILA bien, certes, de quoi fournir un aliment nouveau à de graves méditations pour les profanes. Où donc commence la folie ? Quels en sont les degrés et les formes multiples ? A quels signes la peut-on déceler ?

Néron était-il fou ? Probablement. Hitler était-il fou ? On l'admet, aujourd'hui, de plus en plus.

Pourtant qui donc, d'une part, en Allemagne, entre 1933 et 1945, eût osé concevoir, imaginer, formuler une telle hypothèse ?

Et qui donc, d'autre part, plus que lui, autant que lui, a séduit, envoûté, subjugué, dominé, entraîné, fanatisé un peuple tout entier dont il était l'idole, le dieu vivant ?

Que cet homme ait pu, dans ces conditions, à lui seul, disposer du sort d'une grande nation qui s'en était remise entièrement à lui de son destin : qu'il ait pu bouleverser profondément et — dans une très large mesure — déterminer la vie mondiale, est une chose déconcertante autant qu'effrayante. Certes, nous le savons, au moins depuis Boileau, «le vrai peut quelque fois n'être pas vraisemblable».

Mais à la pensée que cela a été, dans l'avenir, comment ne se sentirait-on pas littéralement épouvanté ?

Georges GUILLE.

Voces de España

Así soluciona el régimen de Franco el problema de la vivienda

EL diario de Oviedo "Región", en su sección "Crónica de Madrid" y bajo la firma de Tachin, publicó el día 9 del mes de diciembre una noticia de la que entresacamos los siguientes párrafos, que no tienen desperdicio:

«En Madrid hay cuarenta mil viviendas desocupadas. Increíble, pero así es. Esos cuarenta mil pisos pertenecen a casas suntuosas edificadas con ayuda del Estado para darlas en alquiler al precio tasado y para su venta sin limitación de cantidad. Como el mercado está saturado de viviendas caras y no existen compradores para ellas, pues su precio supera las posibilidades del ciudadano medio, esos pisos permanecen vacíos años y años, cuando hay tremendo déficit de viviendas.»

A las líneas que anteceden podríamos ponerles fin con el consabido rotulito de "sin comentarios"; pero no queremos dejar pasar la ocasión de explicar un poco en esta cuestión de tanta trascendencia. Primeramente, el régimen de Franco pretendió hacer ver que se preocupaba del problema del alojamiento de los ciudadanos españoles por medio del sistema de "Viviendas Protegidas", que consistía en la construcción de numerosos bloques de monótona arquitectura y faltos del mínimo de comodidades a que legítimamente aspiramos las personas del siglo XX —por ejemplo: agua caliente y espacios verdes— Para ello bastaba proceder a la expropiación —mejor dicho, el despojo— de los mejores terrenos de la localidad afectada, pertenecientes casi siempre a pequeños propietarios, que tenían en ellos sus medios de vida, y a los que se pagaba lo que les venía en gana después de muchos años. A continuación se encargaba la construcción a una de las numerosas empresas existentes al efecto, y especializadas en el fraude más descarado y consentido, con lo que las obras —que se eternizaban— apenas se tenían en pie hasta que se ponían a disposición de los ocupantes, que la mayor parte de sus veces las tomaban por la tremenda acuciados por la necesidad. Este sombrío panorama puede comprobarse perfectamente visitando los numerosos pabellones de las viviendas de esa clase, esparcidos por muchos sitios de la geografía española, principalmente por las zonas industriales.

Otro de los sistemas emplea-

dos —y así que parece referirse el articulista— es el de "Viviendas Subvencionadas", consistente esencialmente en pagar una cantidad a fondo perdido por vivienda construida —normalmente, 30.000 pesetas—, o bien en adelantarse al constructor un determinado tanto por ciento del importe de las obras, a reintegrar en un tiempo muy largo —por ejemplo, a los cuarenta años—. La principal condición que se imponía a los constructores era la de que en el caso de dedicárselas al alquiler, habría de cobrarse rentas relativamente módicas, y además se les dejaba la puerta abierta para que pudiesen venderlas a los precios que encontraran por convenientes, especulando vergonzosamente con el dinero de los contribuyentes, puesto que quien lo adelantaba era el Gobierno. También aquí encontraron los agiotistas amplias facilidades para lucrarse descaradamente. Si las viviendas se arrendaban, era —y es— normal y corriente que se exigiera una prima por adelantado, con el conocimiento y beneplácito de las autoridades, pese a que teóricamente está prohibido y sancionado por la legislación penal. En otro caso, cada propietario exigía la renta que le viniera en gana, de lo que tampoco se ocupaba nadie más que el modesto inquilino a la hora de pagarla.

Ahora los especuladores practican la nueva fórmula de construir viviendas suntuarias con el dinero de todos los españoles, para venderlas a precios que "superan las posibilidades del ciudadano medio"... y del que lo es menos. Aunque tardan en venderlas, ellos no pierden nada, pues nada o muy poco les costaron. Además, es fácil que cualquier ciudadano pueda comprárselas cuando alcancemos el elevado nivel de vida que desde hace mucho tiempo nos viene prometiendo el Caudillo..., aunque la única elevación que hasta ahora estamos observando es la del precio de las cosas.

Por el momento, hay cuarenta mil pisos desocupados en Madrid, y otros cuantos miles en provincias. Y, entre tanto, centenares de miles de familias españolas continúan en la necesidad de practicar el "chabolismo", en condiciones infrahumanas y en una promiscuidad vergonzante.

Esto es sólo una muestra de la justicia social del régimen de Franco.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo de los medios de los que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario General Adjunto
de la S. F. I. O.

"REVUE" DE FIN D'ANNÉE

LA scène se passe le 31 décembre au moment de la passation des pouvoirs de Soixante-Deux à Soixante-Trois.

Soixante-Trois se tient sur le pas de la porte. Soixante-Deux tient le milieu de la scène.

Soixante-Deux. — Bonne année !

Soixante-Trois. — Bonne année !

Soixante-Deux. — Beaucoup d'événements. Beaucoup de catastrophes. Nous avons failli avoir une guerre thermonucléaire. Vous me le saviez pas ?

Soixante-Trois. — Comment l'aurais-je su ? Je débâtais. Mais expliquez-vous plutôt.

Soixante-Deux. — C'est une histoire entre Russes et Américains. Les Russes avaient installé à Cuba des rampes de lancement de fusées et des bombardiers. Les Américains se sont fâchés et ont fait le blocus de l'île. Ils menaçaient de détruire tout bateau qui amènerait à Cuba des armes offensives.

Soixante-Trois. — Et que s'est-il passé ?

Soixante-Deux. — Les Russes ont démantelé les rampes de lancement et ont retiré leurs bombardiers.

Soixante-Trois. — Pourquoi les avoir installés à Cuba si c'était pour les retirer ?

Soixante-Deux. — C'est ce qu'on n'a pas très bien compris. Les « observateurs politiques » sont partagés sur la question. Les uns disent que Khrouchtchev — c'est le grand patron des Russes — voulait provoquer les Américains et voir jusqu'où ils iraient, quitte à faire machine arrière. Les autres affirment que Khrouchtchev s'est servi de Cuba pour préparer un tête-à-tête avec Kennedy — c'est le chef des Américains.

Soixante-Trois. — Et vous, qu'en pensez-vous ?

Soixante-Deux. — Il doit y avoir un peu des deux. En tout cas la guerre a été évitée.

Soixante-Trois. — Est-on sûr que les bases ont bien été démantelées et que les bombardiers sont partis ?

Soixante-Deux. — Les Américains l'affirment. Mais ils voudraient quand même bien savoir de quoi il retourne. Ils ont proposé une vérification internationale sur place à Cuba.

Soixante-Trois. — Et alors ?

Soixante-Deux. — Fidel Castro — c'est le guide des Cubains — a refusé, appuyé d'ailleurs en sous-main par les Russes.

Soixante-Trois. — Vous me disiez tout à l'heure que les Russes avaient lâché Fidel Castro.

Soixante-Deux. — C'est vrai. Mais il est un problème dont les Russes ne veulent pas entendre parler, c'est celui du contrôle.

Soixante-Trois. — Mais dites-moi, cette crise de Cuba a dû faire avancer les discussions sur le désarmement puisque les Russes sont maintenant d'ardents défenseurs de la coexistence pacifique.

Soixante-Deux. — Que non ! A Genève, ça piétine. Toujours à cause du contrôle. Enfin, je me suis laissé dire que vous verriez peut-être la signature d'un accord sur les essais nucléaires.

Soixante-Trois. — Tant mieux. Dites-moi, ça continue, ces expériences nucléaires ?

Soixante-Deux. — Ça continue. Mais on dit qu'à votre janvier, cela pourrait s'arrêter.

Soixante-Trois. — Et à part cela ?

Soixante-Deux. — A cause de Cuba, j'ai assisté à une bagarre entre Moscou et Pékin. Ce fut d'abord à fleurets mouchetés. Et puis on a utilisé de part et d'autre la grosse artillerie. Les injures volaient. Tout y passait : Khrouchtchev disait à Mao — le chef des Chinois : « Tu veux la

guerre. Tu n'as rien compris au marxisme-léninisme. Qu'est-ce que tu es allé faire en Inde ? »

Soixante-Trois. — Et Mao, que répondait-il ?

Soixante-Deux. — Tu es un « aventurier », un « capitulaire », un « défaitiste ».

Soixante-Trois. — Ça barde, alors !

Soixante-Deux. — Je comprends. Et il n'est pas impossible que vous assistiez à une rupture entre Khrouchtchev et Mao.

Soixante-Trois. — Vous parlez de l'Inde tout à l'heure. De quoi s'agit-il ?

Soixante-Deux. — Eh bien !... Les Chinois, qui n'acceptent pas le tracé de leur frontière avec les Indiens, ont décidé de la rectifier par les armes. Cela a été loin, si loin que les Chinois commencent à occuper le territoire indien. Et puis, un beau jour, ils ont proposé le cessez-le-feu.

Soixante-Trois. — Pourquoi ?

Soixante-Deux. — Khrouchtchev dit qu'ils ont capitulé eux aussi quand ils ont appris que les Américains livraient des armes à l'Inde. Il y a peut-être du vrai là-dessous.

Soixante-Trois. — Qu'avez-vous vu encore ?

Soixante-Deux. — Beaucoup de choses. Beaucoup de remue-ménage en Amérique latine, des Russes qui se sont promenés plusieurs jours dans l'espace. Ils s'appelaient Nic et Pov. Franco — c'est le caudillo des Espagnols — a eu des ennuis avec les ouvriers. Il en a fait mettre quelques-uns en prison. Ils y sont toujours, d'ailleurs. Au Laos, les trois princes, le « neutre », l'« occidental » et le « communiste », se sont mis d'accord pour former un gouvernement d'union nationale. L'Algérie, après plus de sept ans de guerre, est indépendante. La République a été proclamée au Yémen. Ajoutez à cela des tremblements de terre, des catastrophes aériennes, des accidents de la mine, des inondations. Beaucoup de morts.

Soixante-Trois. — C'est tout ?

Soixante-Deux. — Ne trouvez-vous pas que cela puisse suffire ? Ah ! j'allais oublier le Congo. Je vous avoue que je suis particulièrement déçu. On avait tant dit que mon règne s'acheverait sans effusion de sang que j'y avais cru. Et il y a eu cette sale histoire katan-gaise. Dans les dernières heures de ma vie on s'est battu à Elisabethville. Il y a eu des morts. M. Tschombé, c'est le chef des Katangais, paraît ne pas avoir renoncé à la lutte. Ce sera pour vous une affaire à suivre. En tout cas, bonne année !

Soixante-Trois. — Merci. On essaiera.

Le rideau tombe. Soixante-Trois s'avance sur le proscenium. Soixante-Deux disparaît côté jardin.

Henri DUSART

Pour stimuler l'économie américaine Kennedy imposera-t-il le déficit budgétaire ?

LES démocrates trouvent une situation économique et financière désastreuse quand, avec le président Kennedy, ils prirent les responsabilités gouvernementales, au début de 1961. La production était stagnante depuis plusieurs années, le chômage s'aggravait (plus de cinq millions de chômeurs), la balance des paiements enregistrait un déficit record.

Les tâches immédiates de Kennedy et de son équipe consistaient donc à relancer l'économie et, en même temps — ce qui posait divers problèmes — réduire ce déficit financier avec l'étranger.

Deux ans ont passé et un premier bilan peut être effectué à l'aide des informations rassemblées dans la brochure publiée par l'O.C.D.E., la première de la série de monographies économiques pour l'année 1962.

Les résultats n'ont pas été entièrement conformes aux prévisions de l'administration dé-

mocrate, à savoir que le redressement de la production est resté insuffisant.

En 1961, la progression avait été très marquée — de l'ordre de 9 % par rapport à 1960 — mais le rythme est allé en s'affaiblissant et, pour la fin de 1962, l'accroissement du produit national brut ne serait plus que de + 3 %.

L'objectif qui visait à réduire l'écart entre la production effective et la production potentielle calculée sur l'optimum de capacité utilisée n'a pas été entièrement atteint, puisque, de 10 % en 1960, la différence serait de 6 % au lieu des 3 % escomptés. Il y a donc une amélioration limitée. Le volume total de chômeurs a été réduit — il ne faut d'ailleurs pas oublier que la population active s'accroît fortement chaque année — mais il demeure nettement supérieur au niveau jugé difficilement réductible (cinq millions au lieu de trois).

La cause essentielle de ce ralentissement réside dans l'insuffisance de la demande — et pas n'importe quel type de demande. Celle des entreprises privées sous forme d'investissements. En effet, la progression de la demande des consommateurs a correspondu aux prévisions (+ 4 % environ en valeur réelle), il en a été de même pour les logements et pour les dépenses du secteur public (les crédits budgétaires avaient été majorés pour les travaux, l'enseignement, la santé, les secours, etc.). Les investissements des entreprises, eux, sont restés très inférieurs aux estimations, malgré diverses mesures fiscales ou financières prises en leur faveur. Pour l'avenir, nous allons y revenir, ce frein devra donc être supprimé ou pallié par d'autres moyens.

Le second élément du bilan a été positif : le déficit de la balance extérieure a été très fortement diminué. Il était de 3,7 milliards de dollars pour la période 1958-1960 et il est tombé à 2,5 en 1961 et 1,4 en 1962.

Si on exclut de cette balance globale les mouvements de capitaux privés à court terme, le déficit de base (balance commerciale, transactions invisibles, mouvements de capitaux à long terme, aides et prêts de l'Etat) a été ramené de 3,8 milliards en 1958-1960 à 0,4 en 1961 et à 0,6 (estimation) en 1962. Le résultat est donc très encourageant. Les exportations se sont net-

tement accrues, augmentant bien plus vite que les importations, et la stabilité presque totale des prix américains — c'est là aussi un élément positif — en face de la hausse des coûts des produits européens, a favorisé cette amélioration de la balance commerciale (+ 3 milliards en 1960, + 5,4 en 1961).

La politique menée depuis 1961 pourra donc être poursuivie, dans ce domaine, en complétant les mesures, notamment dans l'abaissement des droits de douane et la coopération entre les nations occidentales pour éviter les mouvements de capitaux et d'or.

Mais l'amélioration économique interne sera un élément décisif dans l'apurement des comptes extérieurs. Par exemple, comme le font remarquer les experts proches de Kennedy, si les investissements se développent, il y aura moins de capitaux disposés à s'expatrier, donc le déficit causé dans une grande mesure par ces sorties, serait réduit.

C'est pourquoi, pour les prochaines années, l'action essentielle de Kennedy sera orientée sur le développement de l'activité interne. Et comme les investissements privés sont à la traîne — et qu'il n'y a guère de moyen de les forcer à s'équiper, à se moderniser dans les conditions actuelles du capitalisme américain — le gouvernement pense agir surtout par l'intermédiaire du budget et, accessoirement, par la politique du crédit, pour réaliser le plein emploi et atteindre un taux d'accroissement supérieur, à long terme, à ce qu'il a été ces dix dernières années.

Jusqu'ici les efforts pour faire du budget américain un élément d'expansion, ont été trop faibles et, selon l'avis du rapport de l'O.C.D.E., une des causes en est la peur de l'inflation. Selon la doctrine orthodoxe, tout déficit budgétaire serait source d'inflation. C'est là une des idées fausses des classiques et dans l'ouvrage de Kennedy on s'efforce d'expliquer à l'opinion que ce raisonnement est inexact.

Si, grâce à des dépenses supplémentaires — entraînant un déficit budgétaire — l'activité s'accroît, d'une part les ressources fiscales iront en progressant et, à terme, le déficit disparaîtra et les intérêts de la dette contractée pour compenser temporairement ce déséquilibre seront facilement payés ainsi que le remboursement des emprunts. D'autre part, l'importance relative de la dette se réduira au fur et à mesure que le produit national s'accroîtra. Enfin et surtout, il existe actuellement une capacité de production inutilisée, c'est-à-dire un supplément de demande — privée ou publique — pourra être sans mal satisfait, sans augmentation des prix. Et avec la progression de la demande, toute l'activité sera stimulée, et les entreprises devront elles aussi développer leurs dépenses d'équipement.

Pour les Etats-Unis, c'est là une politique audacieuse qui renouerait avec celle de Roosevelt au moment de la grande crise de 1929-1932. La situation n'a certes rien de comparable. Il ne s'agit pas de sortir d'une crise très grave, mais d'accélérer le rythme d'accroissement. La tâche est moins rude.

Cependant, cette politique en fait interventionniste par l'intermédiaire du budget se heurtera à bien des résistances, même dans les rangs des démocrates. Il faudra beaucoup d'énergie et de talent au « brain-trust » économique de Kennedy pour la faire triompher. L'esprit novateur du président, sa volonté d'agir seront là aussi déterminants.

Pierre THIBAUT.

AU JOUR LE JOUR

Vivats incorporés

On ne criera plus « Viva Franco ! », à la radiodiffusion espagnole, après chaque bulletin d'information.

Il faut reconnaître que cette méthode de propagande était fruste, inefficace et dépassée. Depuis le début de la guerre civile, cela fait soixante mille vivats qui sonnent aux oreilles des Espagnols. Quelle popularité résisterait à pareille monotonie ?

Le général Franco a donc raison de mettre au rancart ce modèle périmé d'auto-acclamation. Les grands adoptent plutôt le vivat incorporé, dernier cri de la technique.

Il suffit que chaque parole du journal des ondes, chaque fait cité, chaque commentaire, chaque image, contribue à peindre un détail de la grande toile de fond sur laquelle se détache le triomphe de l'homme providentiel. « Cæli, dit l'adage, enarrant gloriæ Dei ».

Et la louange populaire monte d'elle-même vers les hauteurs.

Robert ESCARPIT.

(Le Monde, 4-1-62.)

Comentario Lo que ya no se grita

Aeste año que está empezando podría decirse, como en el romance de Abenamar, aquello de « el día que tú naciste — grandes señales había ». Señales grandes y significativas aparecieron efectivamente en el nacimiento mismo del año, hasta con signo de mal agüero, como lo es entre ellas la sorprendente desaparición de los rituales gritos de « ¡Viva Franco! ¡Arriba España! » con que hasta ahora se ponía fin y remate a todas las informaciones de Radio Nacional de España. Ahora, esas emisiones nos parecen lamentablemente incompletas, ya que tan complacientemente nos habíamos acostumbrado a su gallarda terminación.

Nos gustaba observar la sonora emulación con que los locutores de turno pronunciaban, a cual mejor y con mayor énfasis, su correspondiente « viva » y el subsiguiente « arriba ». Así ganaban méritos en su carrera. Por eso empezó pareciéndonos imperdonable olvido o temeraria rebelión de alguno de ellos ese silencio confirmado después como una decisión de gobierno que, por no anunciada ni explicada, más parece una retirada vergonzante. Y si verdaderamente no hay efecto sin causa, ¿cuál será el motivo de tan impresionante supresión ?

Muchas son ahora las cosas y los casos que se explican por ese intranquilo afán que el régimen del Caudillo muestra en superar los inconvenientes que se oponen a su vital integración en Europa. Quizás no sea bastantemente esa especie de descaudillamiento de la radio que, a manera de liberalización, ofrece a Euro-

pa el Gobierno, no pudiendo ofrecerle un restablecimiento de libertades. Mucho tememos que ello no sirva sino para privar de un motivo de diversión a los europeos que rien y se burlan cruelmente del Caudillo, oyendo ese repetido vitoreo que era excepción en el mundo. Y entonces, ¿de qué habrá servido el sacrificio de Su Excelencia? Grande, muy grande, ha sido su amargura accediendo a renunciar en vida a esos multireiterativos vivats que parecían destinados a perpetuar por los siglos de los siglos el homenaje debido a su obra engrandecedora.

Por nuestra parte, deploramos sinceramente lo ocurrido. Seguimos escuchando las amenísimas emisiones de la Radio Nacional. Por ella nos enteramos en primer lugar de cómo ha pasado el día doña Carmen Polo de Franco, de en cuál templo ha recibido la comunión y de si está acatarrado alguno de sus obispos. Después de esas informaciones ¡estaban tan indicados los ¡viva Franco! y aquellos arreantes ¡arriba España!.. Seguimos enterándonos de los nombres de todas las ilustres personas que han acudido a la estación para recibir a cualquier ministro o general. Nos enteramos también de las medallas de oro que el Caudillo se ha dignado aceptar como rica y renovada prueba de inquebrantable adhesión. Si; nos enteramos de todo eso, pero ¿y los gritos? ¡Ah, los gritos aquellos! Desde que no los oímos, las emisiones de la Radio caudillal nos parecen monstruosamente amputadas, como si les hubieran cortado el rabo.

Pericles GARCÍA

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Gerard GUILLE
Gerard JACQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON